NOVENA PARTE DE COMEDIAS DEL CELEBRE POETA ESPAÑOL,

DON PEDRO CALDERON DE LA BARCA,

CAVALLERO DEL ORDEN DE SANTIAGO, Capellan de Honor de su Mageſtad, y de los ſeñores Reyes Nuevos en la Santa Igleſia de Toledo,

QUE NVEVAMENTE CORREGIDAS,

PUBLICA

DON JUAN DE VERA TASSIS Y VILLARROEL,

Fiſcal de las Comedias deſtos Reynos, por ſu Mageſtad.

Y LAS OFRECE

AL EXCELENTISSIMO SEÑOR DON INIGO Melchor Fernandez de Velaſco y Tovar, Condeſtable de Caſtilla, y de Leon, Camarero Mayor del Rey nueſtro ſeñor, ſu Copero Mayor, ſu Cazador Mayor, y ſu Mayordomo Mayor, de los Conſejos de Eſtado, y Guerra, Comendador de Vſagre en la Orden, y Cavalleria de Santiago, y Treze della, Duque de la Ciudad de Frias, &c.

(†) CON PRIVILEGIO. (†)

EN MADRID: Por *Franciſco Sanz*, Impreſſor del Reyno, y Portero de Camara de ſu Mageſtad. Año de 1691.

FEE DE ERRATAS.

PAgin. 52. columna. 2. lin. 21. se aplaque, lee, *Sea Pazes*. Pagin. 517. col. 1. lin. 9. por arte, lee, *Parante*. Pagin. 524. col. 2. lin. 3. y perdido ver, lee, *y perdido bien*.

Este Libro, intitulado, Novena Parte de Comedias, Obra posthuma de Don Pedro Calderon de la Barca, Cavallero del Orden de Santiago, Capellan de Honor de su Magestad, y de los señores Reyes Nuevos en la Santa Iglesia de Toledo, advirtiendo estas erratas, està fielmente impresso, y concuerda con su original. Madrid, y Febrero ocho de mil seiscientos y noventa y vn años.

Don Martin de Ascarça.

Corrector general por su Magestad.

LICENCIA DEL ORDINARIO.

NOS El Doctor Don Antonio Pasqual, Arcediano de las Selvas, Dignidad en la Santa Iglesia de Girona, y Vicario desta Villa de Madrid, y su Partido, por la presente, y por lo que à Nos toca, damos licencia para que se pueda imprimir, è imprima vn Libro intitulado, *Novena Parte de Comedias*, su Autor Don Pedro Calderon de la Barca, Cavallero que fuè del Orden de Santiago, Capellan de Honor de su Magestad, y de los señores Reyes Nuevos en la Santa Iglesia de Toledo, atento por la censura del Reverendissimo Padre Maestro Fray Manuel de Guerra y Ribera, del Orden de la Santissima Trinidad, Predicador de su Magestad, Nos consta no tiene cosa contra Nuestra Santa Fè, y buenas costumbres. Dada en Madrid à diez y siete de Abril de mil seiscientos y ochenta y dos años.

Doct. D. Antonio Pasqual.

Por su mandado,

Juan Alvarez de Llamas.

Notario.

SUMA DE LA APROBACION.

POR Mandado del Real Consejo de Castilla, se aprobò este Libro de la *Novena Parte*, y todos los demàs de Comedias de Don Pedro Calderon de la Barca, Cavallero del Orden de Santiago, Capellan de Honor de su Magestad, y de los señores Reyes Nuevos en la Santa Iglesia de Toledo, por Don Juan Baños de Velasco, Chronista general destos Reynos de Castilla, y Leon. En Madrid à seis de Mayo de mil seiscientos y ochenta y dos.

SUMA DEL PRIVILEGIO.

TIene Privilegio Don Juan de Vera Tassis y Villarroel, para poder èl, ò quien su poder tuviere, y no otra persona alguna, imprimir por tiempo de diez años este Libro intitulado, *Novena Parte de Comedias*, Obra Posthuma de Don Pedro Calderon de la Barca, Cavallero del Orden de Santiago, &c. como mas largamente consta de su original, que està firmado de su Magestad, y refrendado de Don Antonio de Zupide y Aponte, su Secretario. Fecho en Madrid à veinte y cinco de Mayo de mil seiscientos y ochenta y dos.

SUMA DE LA APROBACION.

POR Comission del señor Doctor Don Antonio Pasqual, Arcediano de las Selvas, Dignidad en la Santa Iglesia de Girona, y Vicario de esta Villa de Madrid, y su Partido, aprobò este Tomo de la *Novena Parte*, y todos los demàs de Comedias de Don Pedro Calderon de la Barca, Cavallero del Orden de Santiago, Capellan de Honor de su Magestad, y de los señores Reyes Nuevos en la Santa Iglesia de Toledo, el Reverendissimo Padre Maestro Fray Manuel de Guerra y Ribera, Doctor Theologo, y Cathedratico de Filosofia en la Vniversidad de Salamanca, Predicador de su Magestad, y su Theologo, Examinador Synodal de este Arçobispado, del Orden de la Santissima Trinidad, Redempcion de Cautivos. Su fecha en Madrid à catorze de Abril de mil seiscientos y ochenta y dos.

SUMA

SVMA DE LA TASSA.

TASSARON Los señores del Consejo Real de Castilla este Libro intitulado: Novena Parte de Comedias, Obra Posthuma de Don Pedro Calderon de la Barca, Cavallero de la Orden de Santiago, Capellan de Honor de su Magestad, y de los señores Reyes Nuevos en la Santa Iglesia de Toledo, à seis maravedis cada pliego, como consta de su original, despachado en el Oficio de Domingo Leal de Saavedra Escrivano de Camara de su Magestad. En Madrid à diez de Febrero de mil y seiscientos y noventa y vn años.

AL

AL LECTOR.

PONGO En tus manos, y en el Teatro comun este Noveno Tomo de Comedias del cèlebre Poeta Español, D. Pedro Calderon de la Barca: ninguna de ellas la leerâs como andava manuscrita, ò impressa; porque solicitando vnas, y otras originales, se ha procurado corregir, y ajustar con la mayor legalidad possible esta impressión: si en qualquiera dellas notares algun desliz, ò borron, no le achaques à descuidado delito suyo, sino â grosera ignorancia mia; pues como tal, la confiesso, y la sugeto à la juiziosa correccion de los discretos.

La Comedia de Amar despues de la Muerte (como dexè advertido en la Verdadera Quinta Parte) la desconociò por suya Don Pedro, no tanto por hallarla con el titulo del Tuzani de la Alpujarra, quanto por verla adulterada, y diminuta en la impressión. La de Vn castigo en tres venganças, que tambien està en la Quinta falsa, padecia la misma calamidad;

y

y por esso se anota alli, y aqui se publican ambas, desmintiendo los errores de la Prensa. La de Bien vengas mal dixe en el Primer Tomo, que no era de Don Pedro, à causa de aver visto otra con el mismo titulo; y registrando esta que aora te presento, reconozco por lo artificioso de la traza, y la naturaleza del verso, que es legitimo parto suyo. Las demas, aunque todas estavan defectuosas, vàn corregidas, y cabales, por lo que no pretendo mas gloria, que averle acertado à servir con la voluntad, para que desapassionado suplas la cortedad de mi entendimiento. VALE.

TA-

TABLA DE LAS COMEDIAS QUE contiene esta Parte Novena.

1. *Las Armas de la Hermosura*, fiesta que se representò à sus Magestades en el Salon Real de Palacio.
2 *Amado, y Aborrecido*, fiesta que se representò à sus Magestades en el Salon Real de Palacio.
3 *La Señora, y la Criada.*
4 *Nadie fie su secreto.*
5 *Las tres justicias en vna.*
6 *Amar despues de la muerte.*
7 *Vn castigo en tres vengança.*
8 *Duelos de Amor, y Lealtad*, fiesta que se representò à sus Magestades en el Salon Real de Palacio.
9 *Cefalo, y Pocris*, fiesta burlesca, que se representò à sus Magestades dia de Carnestolendas en el Real Salon de Palacio.
10 *El Castillo de Lindabridis*, fiesta que se representò à sus Magestades en el Salon Real de Palacio.
11 *Bien vengas mal.*
12 *Cada vno para sì.*

LA

COMEDIA FAMOSA.

LAS ARMAS DE LA HERMOSVRA.

DE DON PEDRO CALDERON DE LA BARCA.

PERSONAS QUE HABLAN EN ELLA.

Coriolano, joven galàn.
Enio.
Lelio.
Flabio, viejo.
Sabinio, Rey.
Veturia, Dama.
Libia, criada.
Astrea, Reyna.
Constancio.
Pasquin, gracioso.
Aurelio, viejo.
Emilio, soldado.
Quatro Damas.
Soldados Romanos.
Soldados Sabinos.

*** JORNADA PRIMERA. ***

Correse la cortina, y veense todos los bastidores del teatro transmutados en aparadores de piezas de plata, y en medio vna mesa llena de vasos, y viandas, y sentados à ella hombres, y mugeres, y en su principal assiento Coriolano, y Veturia, y los Musicos detràs, arrimados al foro, y Pasquin, y otros sirviendo la mesa.

Musica, coro 1. No puede amor
hazer mi dicha mayor.
Coro 2. Ni mi deseo
passar del bien que posseo.
Coriol. Sin duda, Veturia bella,
esta cancion se escriviò
por mi, pues solo fuy yo
feliz influxo de aquella
de Venus brillante Estrella,
pues benigna en mi favor.
El, y Coro 1. No puede amor
hazer mi dicha mayor.
Vet. Mejor debo yo entender
su benevolo influir,
pues dandome que sentir,
me dexa que agradecer:
y mas el dia, que a ser
llegue la ventura mia
tu esposa, pues esse dia
no podràn mi fee, mi empleo.
Ella, y Coro 2. Ni mi deseo
passar del bien que posseo.
Homb. 1. A tanta solemnidad,
desde aora serà bien,
que todos en parabien
brindemos. *Beben.*
Homb. 2. A que su edad
viva eterna. *Homb.* 3. Y su beldad
en fecunda sucession
à Roma ilustre. *Pasq.* Estos son
combidados que me placen,
que à vn tiempo la razon hazen,
y deshazen la razon.
Music. No puede amor
hazer mi dicha mayor, &c.
Muger 1. Todas, ya que la fortuna
trocò el pesar en placer,
essa salva hemos de hazer.
Libia. Como se podrà ninguna
escusar, si cada vna
de quantas oy Roma encierra,
feliz el justo destierra
de aquel passado temor?
Ellas, y music. Y no puede amor
hazer su dicha, &c.
Dentro vozes. Arma, guerra.
Caxas, y trompetas dentro, y alborotanse todos.

Homb. Què assombro! *Mug.* Què confusion!
Cor. Què novedad serà esta,
que dentro de Roma forman
vozes, caxas, y trompetas?
Todos. Quien causa este estruendo?
Sale Aurelio viejo, y Enio Soldado.
Aur. Yo. *Cor.* Tu, señor? *Aur.* Si.
Cor. Pues què intentas?
Aur. Despertar tu torpe olvido,
porque al ver q̃ en mi hijo empieza
la reprehension, sepan todos,
que anticipada la quexa,
antes que à mi su pregunta,
llegò à ellos mi respuesta:
Quitad, romped, arrojad
aparadores, y mesas,
nocivos faustos de Flora,
y Baco, quando es bien sean
pompas de Marte, y Belona.
Ocultanse los aparadores, y mesas.
Y porque la causa sepan,
Emilo, dile à Coriolano,
y à quantos con èl celebran,
bastardos hijos del ocio,
cultos al Amor, las nuevas
q̃ traes de Sabinia. *Vet.* Cielos, *à p.*
què nuevas pueden ser estas?
Lib Oye, y dissimula. *à p.*
Aurel. En tanto,
que à toda Roma las cuentan
publicos edictos, que
para freno, y para rienda
de tan locos devaneos,
dispone el Senado. *Eni.* Fuerça,
como à primer Senador,
es, señor, que te obedezca,
y fuerça tambien que aya,
para que mejor se atiendan,
de enlazar con su principio
el nuevo motivo. *Aur.* Sea,
no como quien le refiere,
sino como quien le acuerda.
Enio. Sabinio, Rey de Sabinia,
mal ofendido de aquella
fingida amistad, con que
Romulo, atento à que fuera
eterna la poblacion
de su gran fabrica inmensa,
que emula a Jerusalen,
tambien en montes se asienta,
y que no pudiera serlo,
sin que de su descendencia
la sucessiou se propague,
viendo quanto para ella
buscar consortes debia,
combidò para vnas fiestas
los Comarcanos Sabinos,
con sus familias, en muestra
de firmar con ellos pazes.
Aur. Si lo fueron, ò no, dexa
al silencio essas memorias,
pues nadie ay que no las sepa,
segun en su gran teatro
al Mundo las representan,
el tiempo en velozes plumas,
la fama en no tardas lenguas;
y assi, dexando assentada
aquella parte primera
del robo de las Sabinas,
vè à la segunda. *Vet.* O inmensas
Deidades, que nuevas pueden
ser, que de pesar no sean?
Enio Sabinio Rey de Sabinia,
mal ofendido de aquella
fingida amistad, tratò
hazer à Romulo guerra,
y Romulo resistirla,
careando injuria, y ofensa,
el vno por castigarla,
y el otro por mantenerla;
persuadido el vno à que
satisface el que se venga,
y el otro à que nunca tuvo
lo no bien hecho otra enmienda
del arrojo que lo obrò,
que el valor que lo sustenta.
Dos vezes, pues, el Sabino
à Roma assaltò, y en ella
dos vezes le obligò à que,
rechazada su sobervia,
levantasse el sitio, dando
à la dominante Estrella
de Romulo por vencida
de la suya la influencia.
En este intermedio, Roma
vfana, alegre, y contenta,
vencedora de sus armas,
vencida de sus bellezas,

procurando reducir
à cariño la violencia,
toda era festines, toda
agassajos, y finezas,
bien como toda Sabinia
llantos, suspiros, y quexas,
que entre ofensor, y ofendido
tan neutral vive la ofensa,
que à vno el gozo se la olvida,
y à otro el dolor se la acuerda.
En esta desigualdad,
ambas fortunas suspensas,
viendo Sabinio que muerto
Romulo, la suya adversa,
sin dominante enemigo
quedava, y que à Numa, que era
à quien nombrado dexò
por su sucessor, resuelta
en ser Republica Roma,
no solo le diò obediencia,
pero echandole de si,
eligiò en Plebe, y Nobleza
Senadores, y Tribunos,
que en libertad la mantengan.
Sabino, pues (porque el hilo
en la digresion no pierda)
procurando aprovechar
aquella vulgar sentencia
de ser sin Cabeça vn Pueblo
monstruo de muchas cabeças,
en vna parte, y en otra
viendo tambien quan agena
Roma de sus altos triunfos,
deleytosamente dexa
de ser campaña de Marte,
por ser de Cupido selva,
a repetidas instancias
de la soberana Astrea,
que Celtibera Española,
desde el dia que deshechas
sus gentes bolviò su esposo,
ni èl, ni nadie llegò à verla,
ò sin lagrimas los ojos,
ò el semblante sin tristeza.
Secretas levas dispuso,
pero como esto de levas
es mina, que por el mar
breve resquicio rebienta,
al Senado sus bislumbres
llegaron en humo embueltas,
desuerte, que al inquirirse
si eran ciertas, ò no ciertas,
à mi, que por mas servicios,
nombrò en la eleccion primera
del Pueblo primer Tribuno;
me diò orden de que fuera
à informarme, disfraçado
en nõbre, en trage, y en lengua
del estado, y del disignio;
con que à poca diligencia
pudo informarme mejor
la vista que la cautela;
que enmudecen los ardides,
donde hablan las evidencias.
A toda Sabinia hallè,
sin recato de que sea
contra Roma la jornada,
no tan solo en arma puesta,
pero en marcha, a cuyo efecto
estavan passando muestra,
de militares pertrechos
todas las campañas llenas.
Numerosas huestes son
las que alistadas se asientan,
segun supe, voluntarias,
porque (como dixe) Astrea,
que adquirir de vengadora
de las mugeres intenta
el alto nombre, en persona
las conduce, y las alienta
con tan gran jactancia, que
sus tremolanas vanderas,
geroglificos del ayre,
componen en quatro letras
el vanaglorioso enigma
de ser su vitoria cierta.
Vna S. vna P. vna Q.
y vna R. son cuya empressa
descifrada, dezir quiere
(segun todos la interpretan)
al Sabino Pueblo. Quien
Resistirà? y con tal priessa
à lento passo la marcha
disponen, que me fue fuerça,
segun su vezina linea
confinante es de la nuestra,
por llegar antes, valerme
de toda la diligencia

que pude, pero por mas
que lo intentè, la sospecha,
ò nota de desmandade,
me detuvo; y assi, llegan
à ser de mis vozes ecos
sus caxas y sus trompetas,
quando lexanos repiten
al viento que se las lleva,
y al eco que nos las trae.

Caxas, y vozes à lo lexos.

Dent. Arma, arma, guerra, guerra.
Vet. Bien temi que avia de ser *à p.*
segunda desdicha nuestra.
Aur. Mira con estas noticias,
si ha sido prevencion cuerda,
que otras trompetas, y caxas
despertador tuyo sean,
y de quantos oy en Roma
divertidos, no se acuerdan
de aquellos primeros Heroes,
que de apagadas pavesas
fueron incendio de Europa;
hasta coronarla Reyna
del Orbe; y dexando à parte
abandonadas proezas,
que en Africa, y en España
Romulo dexò dispuestas,
y oy yazen en el infame
sepulcro de la pereza;
à què mas puede llegar
el baldon de la honra nuestra,
que à pensar el enemigo
que ya Roma no es la que era,
pues se promete en sus timbres,
que no ha de hallar resistencia?
demàs d sto, es bien que yo
à vn noble ofendido tenga,
y no tenga mira à que
es desproporcion muy ciega,
que èl desvelado maquine,
y yo descuydado duerma?
mayormente al blando sueño
de tan contrarias Sirenas,
que si otras cantando matan,
ellas llorando deleytan:
ò nunca huvierais. *Lor.* Perdona,
señor, y dame licencia,
para suplicarte que
no enojado las ofendas,
ni à ellas, ni à quantos conmigo
à mi ruego las festejan;
y mas en este jardin,
donde Veturia se alverga,
noble Matrona, à quien todas
reconocen preeminencia,
por su Real sangre, que no
es culpa suya, ni nuestra
el que en ellas sea agassajo
lo que en nosotros es deuda:
la culpa fue del primero
que robadas las violenta,
no de los que, ya robadas,
procuran que estèn contentas;
que para tenerlas tristes,
mejor fuera no tenerlas:
Si hazerlas nuestras quisimos,
como avian de ser nuestras,
si en nuestro poder quexosas,
siempre quedavan agenas?
que desde el odio al cariño
no es facil de hallar la senda,
sino es que la facilite
la caricia, la fineza,
el obsequio, el rendimiento,
la atencion, y la assistencia,
que son las que solo saben
hazer voluntad la fuerça.
Dezir que esto del valor
nos ha olvidado, es propuesta
tan vana, que el mismo Marte
el primero es que la niega,
puesto que amante de Venus,
al Mundo puso en sospecha
de que èl, y Cupido avian
trocado dardos, y flechas,
viendo quanto ventajoso,
porque su dama lo sepa,
pelea el Soldado que
con armas de Amor pelea,
juzgando que son de Marte;
y para que mejor veas,
que ser galan en la paz,
no es ser cobarde en la guerra,
el primero serè yo,
que de la Patria en defensa
al oposito le salga;
y assi, para disponerla,
irè por plaças, y calles,

diziendo en vozes diversas.
Dentro vnos. Viva Coriolano. *Otros.* Viva.
Aur. Oye, hasta averiguar estas.
Salen Flabio viejo, Lelio, y Soldados.
Flab. Yo lo dirè, que en tu busa
vengo, para que lo sepas:
proponiendole al tumulto
de la Plebe, y la Nobleza,
quanto conviene salir
à impedir el passo de essa
no impensada invasion, antes
que pise la linea nuestra,
ocupando los estrechos
passos, y las eminencias,
à fin de que, ya que entren,
entren peleãdo, en que es fuerça
que pierdan gente, y quizà
que gente, y jactancia pierdan;
dixe que presto el Senado
nombraria à quien convenga,
que vaya por General,
à que dieron por respuesta,
reduciendose à vna voz,
de varias vozes compuesta.
Dentro vnos. Viva Coriolano.
Otros dentro. Viva.
Flab. Desuerte, que antes que sea
consulta, la aclamacion
comun quiere que Cabeça
suya sea Coriolano,
de que vengo à darte cuenta,
por si acepta, ò no. *Aur.* Què es
dudar si acepta, ò no acepta,
siendo mi hijo? Coriolano,
ya vès en lo que te empeña
la comun aclamacion
del Pueblo. *Cor.* La vida huviera
dado en albricias, señor,
à no importar mantenerla
para que en servicio suyo
en mejor trance la pierda;
en cuyo agradecimiento,
à Flabio las plantas besa
mi humildad, y à Lelio dà
los braços, bien como prendas
de quien se obliga à pagar,
reconocida la deuda.
Lel. El merito es quien te adquiere
este honor. Que tambien sea
hijo yo de Senador,
y de mi (ò embidia, dexa
de afligirme!) y el primero
serè que irà à tu obediencia
por Soldado tuyo. *Enio.* Yo
no te doy la enhorabuena,
porque me la he dado à mi,
en fee de lo que interessa
en tus honores mi honor.
Cor. A entrambos os lo agradezca
mi amistad, que con los dos,
tu Lelio, de la Nobleza
Cabo; tu Enio, de la Plebe,
què riesgo avrà q̃ no emprenda?
Tod. Ni quien que à ti no te siga?
Pasq. Yo, porque alli Libia señas
me haze de que allà no vaya.
Aur. Pues porque tiẽpo no pierdas,
retiraos todas vosotras,
cada vna à su vivienda,
de donde ninguna salga,
mientras se passa la muestra
de la gente que se alista,
porque si acaso la pesa
el vèr ir contra su Patria,
no impida al que complacerla
intente. *Vet.* Ninguna avrà
tan libianamente necia,
que ya no desee que Roma
contra los Sabinos vença;
que las materias de honor
son tan vidriosas materias,
que con el mas leve soplo
se empañan, si no se quiebran:
y siendo assi que estuvimos
todas à morir resueltas,
antes de admitir à quien
con fee, y palabra no fuera
de esposo; con todo esso,
el empacho, y la verguença
de no bolver à ser proprias
de quien ya fuimos agenas,
nos obligàra a que todas,
si nos dierades licencia,
salieramos à campaña,
y yo fuera la primera
que el arnès trençado, el fresno
blandido en la mano diestra,
en la siniestra el escudo,
y con el tiento en la rienda,

la noticia en el estrivo,
y en la rodilla la fuerça
montado el corcel bridon
la diera à entender à Astrea,
como ya de su vengança
no necessita la nuestra.
Coriol. Quien pudo desempeñarse,
ni mas noble, ni mas cuerda?
Todas. Lo mismo todas dezimos.
Aurel. No es la resolucion essa,
que querèmos de vosotras.
Flab. No, que otra avrà, en q̃ se vea
que las mugeres no son
tan dueños nuestros, que puedan
en descredito poner
de Roma el valor. *Aur.* Ni essa
tan poco es para aqui: aora
vèn, pues, adonde te ofrezca,
con publica aclamacion,
de todo el Pueblo en presencia,
el Senado la vengala,
estoque, toga, y diadema
de General de sus Armas.
Coriol. Mas me ha de dar.
Aurel. y Flab. Què es? *Clor.* Licencia
de que responda à Sabinio,
y al mote de sus vanderas,
poniendo yo en las de Roma
el mismo. *Tod.* De què manera?
Cor. S.P.Q. y R. son
quatro letras, que interpretan,
al Sabino Pueblo. Quien
Resistirà? y con las mesmas
à su arrogante pregunta
han de responder las nuestras,
para que conozca el Mundo
quan en vn caso concuerdan
Gramaticas Militares
la pregunta, y la respuesta:
pues si S.P.Q. y R.
Quien piensa hazer Resistencia
al Sabino Pueblo dizen,
tambien diràn à quien lea
en nuestro favor el mote
de sus mismas quatro letras,
Senado, y Pueblo Romano
es Quien resistirle piensa.
Flab. Bien lo has pensado.
Dentro vnos. Arma, arma.
Dentro caxas, y vozes à lo lexos.
Flab. Y pues se oyen de mas cerca
ya sus caxas, responded
à su salva.
Dentro otros. Guerra, guerra.
Aur. Y por si acaso llegaron,
segun à mi oido suenan,
acà sus vozes, diziendo.
Dent. vnos. Quien ha de hazer resistẽcia
al Sabino Pueblo? *Aur.* Digan
al mismo compàs las nuestras.
Todos. Senado, y Pueblo Romano.
Dentr. vnos. Vivan Sabinio, y Astrea.
Todos. Coriolano, y Roma vivan.
Cor. Perdona, Veturia bella,
que si voy contra tu Patria,
tambien voy en tu defensa. *Vas.*
Tod. Arma, arma, guerra, guerra.

Entranse todos, y por otro lado salen marchando Soldados, y vno trae vna vandera con las letras que han dicho los versos, y detràs Sabinio, y Astrea con espada, y vengala.

Sab. En la cumbre eminente
del Esquilino monte,
que atalaya de todo el Orizonte,
empina al Orbe de zafir la frente,
alto haga nuestra gente,
hasta reconocer si tiene acaso
Roma ocupada de su estrecho passo
la entrada, que otra vez padrastro mio,
favoreciò la vezindad del rio;
y assi, hasta que los batidores buelvan,
y informados, resuelvan
por donde menos fuerte sendas abra,
alto hazed. *Vnos.* Alto, y passe la palabra.
Otros. Alto, y passe la palabra.
Sab. Ya soberana Astrea,
pisas la raya en que la luz Febea
del Sol entre Sabinia, y Roma parte
jurisdiciones, pues que no sin arte
interpuso por valla
el vastion de essa rustica muralla,
que à vna, y otra divida,
bien que en vano vna, y otra defendidas,
el dia que hazerlas enemigas quiso
su trato infiel. *Astr.* Ya desde aqui diviso,
aunque no bien, aquella
que ayer vil choza, y oy fabrica bella,

tan elevada sube,
q̃ empieza en muro, y se remata en nube.
O tu de la fortuna
transmutado teatro, cuya scena,
no sè si diga, de piedades llena,
ò llena de crueldades,
que tal vez son crueles las piedades,
en yerto alvergue diò primera cuna
à aquellos, que arrojados
de ignoradas entrañas,
hambriẽta loba hallò, que en sus mõtañas
recien nacidos, ya que no abortados,
eran espurios hijos de los hados.
O tu, que en lo voraz de su fiereza,
mudando especie la naturaleza,
viste, en vez de ser ellos de su hambriento
furor destrozo, en candido alimento
trocar la saña, haziendo que ellos fuessen
los que della al revès le mantuviessen:
Si à tus pechos criados,
si à su calor dormidos,
si de roncos anhelitos gorjeados,
crecieron, arrullados à gemidos,
que mucho que Vandidos,
sañudamente fieros,
se juntàran con otros Vandoleros,
para vivir, sin Dios, sin fee, sin culto,
del homicidio, el robo, y el insulto?
Desta, pues, Compañia,
Romulo Capitan, temiendo el dia
de tu mudança, à fin de resguardarse,
tratò fortificarse,
para cuyo seguro,
el surco de vn arado lineò muro,
con ley tan inviolable, que su estremo
assaltarle costò la vida à Remo:
Este fue (ò tu otra vez, varia fortuna,
condicional imagen de la Luna)
el origen, que altiva te conserva
crecida, à imitacion de mala yerva:
pero ya tu castigo
llega, pues llega mi valor conmigo;
y assi, antes que sus armas se prevengan,
(vengan los batidores, ò no vengan)
entremos en sus lindes desde luego,
publicando la guerra à sangre, y fuego.

Sab. La espera, Astrea, en muchas ocasiones
consiguiò altos blasones.

Ast. Tambien la espera la perdiò otras tantas,
y quizà mas. *Sale Emilio, y Soldados.*

Emil. Dame, señor, tus plantas.

Sab. Què ay, Emilio, de nuevo?

Emi. Apenas à contarlo me atrevo,
por no dezirte, que apenas
de aquestos riscos sobervios,
con vna abançada Esquadra,
venci el arrugado ceño,
quando desde la eminencia
vi todo el valle cubierto
de Romanos Esquadrones,
que en buena marcha dispuestos,
como iban llegando, iban
tomando, vnos los estrechos
passos, otros desmontando
los troncos, para con ellos
atrincherarse; y los otros
doblandose, porque à tiempos,
donde importe, el reten pueda
ir reclutando los puestos.

Astr. Esto escusavas dezirnos?
pues toma en albricias de esso
esta sortija, que yo
à tener que vencer vengo:
manda, Sabinio, que al arma
toque el Exercito nuestro,
antes que se fortifiquen.

Sab. Con esse Español aliento,
quien no ha de animarse? vayan
por los costados cubriendo
en las quiebras, y surtidas
Coseletes, y Flecheros
à la Cavalleria, y ella
deshilada en buen concierto,
procure cobrar el llano,
donde trocados los riesgos,
cubra ella a la infanteria,
dandose las manos, puesto
que las dos son los dos braços
de todo el militar cuerpo:
toca à embestir, y vn cavallo
me dad *Ast.* Y à mi otro, que tẽgo
de ser la primera yo,
que complacido mi esfuerço,
vea la cara al enemigo,
la Cavalleria rigiendo.

Sab Pues porque la Infanteria
no vaya en el desconsuelo
de ir sin ti, y sin mi, serè

yo quien govierno sus Tercios.
Astr. Pues al arma.
Sabin. Pues al arma.
Sold. Quien no ha de seguir su exemplo?
Tod. Vivan Sabino, y Astrea. *Vans.*
Las caxas, y entrandose por vna parte, salen por otra Coriolano, Lelio, Enio, y dos Soldados, con dos vanderas, vna roxa, y otra blanca, con las mismas letras.
Coriol. Pues el Sabino resuelto,
para no darnos lugar
à que nos fortifiquemos,
baxa abançando sus Tropas,
fuerça es salirle al encuentro,
para no darle nosotros
lugar à èl, à que viniendo,
como viene desfilado,
pueda, vencido lo estrecho,
doblarse en lo llano: Ea
generoso invicto Lelio,
pues Cabo de la Nobleza,
la avanguardia en el derecho
costado te toca, ocupa
su lugar. *Lel.* En èl ofrezco
morir, que vna cosa es
callar yo mis sentimientos;
y otra, que mi honor no diga,
que es mio: tremòle el viento
la siempre roxa vandera
del Senado, con el nuevo
geroglifico, à quien sigan *Vas.*
todos mis parciales. *Cori.* Enio,
tu en el siniestro costado
tu lugar toma, que en medio
del cuerpo de la batalla
quedo yo, distribuyendo
los ordenes, porque acuda
donde convenga el refuerço.
Enio. Despliegue tambien al ayre
su blanca vandera el Pueblo,
que no es el que menos sabe
dar vitorias à sus Reynos. *Vas.*
La caxa, y dentro ruido de armas.
Vnos dent. Arma, arma.
Otros dent. Guerra, guerra.
Vnos dent. Fuertes Sabinos, à ellos.
Otros. A ellos, valientes Romanos.
Coriol. Ya los vnos descendiendo,
y ya subiendo los otros,
en el mas fragoso seno
del monte, à medir las armas
llegan entrambos encuentros:
Disputada la batalla, *La caxa.*
crece, con que al Sol cubriendo
nubes de pluma las flechas,
tempestad padece, siendo
del eclipse de sus rayos
caxas, y trompetas truenos;
de quien relampagos son
las chispas de los azeros;
todo es horror, todo es grima,
todo assombro, todo incendio.
Vnos. Abança Cavalleria,
antes que en nuestro terreno
llegue à doblarse la suya.
Otros dent. A ellos, Sabinos.
Todos. A ellos. *La caxa.*
Coriol. Què es aquello (ay infelize!)
que à lo que desde aqui veo,
parece que recargados,
buelven à perder los nuestros
los puestos que avian ganado:
Ea fortuna, ya es tiempo,
de que todo lo perdamos,
ò que todo lo ganemos:
siganme todas las Tropas
en Batallones, y Tercios,
pues no ay mas ordenes ya
que dar, que morir resueltos:
bolved, Soldados, bolved,
que ya voy à socorreros,
pierdase la vida, y no
la fama. *Vas.*
Suenan las caxas, y ruido, y sale como despeñada Astrea.
Astr. Valedme Cielos!
que desbocado el cavallo,
con no matarme, me ha muerto;
si ay quien piense que el salir
de la batalla, fue huyendo;
y no fue, sino que el hado,
ò tarde, ò nunca el contento
cumplido diò; bien que en vano
oy de su rigor me quexo,
pues tampoco diò cumplida
la desdicha, el dia que aviendo
vencido la cumbre al monte
al descender de su centro,

corriendo por intrincados
riscos el bruto sobervio,
no me echò de si, hasta que
trocò de vn tronco el tropiezo
al golpe de la caida
la amenaza del despeño:
con que aunque rendida, aunque
fatigada, en vn desierto,
triste, y sola me hallè, à causa
de que los que me siguieron,
y no alcançaron, perdida
de vista, sin mi avràn buelto;
con todo esso, el quedar viva
es tan natural consuelo,
que siendo el vivir lo mas,
todo lo demàs es menos. *Caxas.*
Y assi, à pesar del cansancio,
pues para elegir no ay medios,
procurè hallar senda, que
me buelva à mi gente, puesto
que para servir de norte,
me basta el confuso estruendo,
que sin dezirme en que estado
la batalla està, à lo lexos
me està diziendo que dura,
en mal pronunciados ecos.
Por esta parte parece
que el enmarañado seno
dà menos fragoso passo,
seguir su vereda quiero,
no en vano, pues à lo inculto
quitado el impedimento,
ya descubro la campaña,
y en ella, ò miente el deseo,
ò son nuestras las vanderas
que miro: sin duda, Cielos,
la vitoria consiguiò
Sabinio, puesto que veo
en su rotulado enigma
tremolar el blason nuestro
destotra parte del monte:
pues q̃ aguardo? pues q̃ espero?
ò si fuera verdad, que
tiene alas el pensamiento,
para llegar à los braços
de Sabinio, y darle en ellos
de mi vida, y su vitoria
dos parabienes à vn tiempo.

Vase Astrea, y salen Coriolano, y todos con las vanderas.

Tod. Vitoria por el invicto
heroyco Caudillo nuestro.
Lel. No sè que gracias te deba
dar nuestro agradecimiento,
pues quando casi perdidos
nos hallavamos, tu esfuerço
bastò à que el Sabino buelva
desbaratado, y deshecho.
Enio. Que gracias podemos dar,
que sean bastante aprecio
à quien supo disponer
el socorro à tan buen tiempo,
que derrotado el contrario,
quedasse el campo por nuestro.
Coriol. Vuestro fue el valor, y mia
la dicha de llegar presto;
y por partirla contigo,
à llevar las nuevas, Lelio,
desta victoria al Senado
vè en tanto que yo prevengo,
que las fortificaciones,
porque antes no huvo tiempo,
prosigan, por si otra vez,
reforçandose de nuevo,
buelve, no desprevenidos
nos halle. *Lel.* Tus manos beso
por esse honor, y no tanto
por las albricias le acepto,
quanto porque se prevenga
el aparatoso obsequio
del triunfo que debe hazer
Roma à tu recibimiento. *Vase.*
Todos. Vitoria por el invicto
heroyco Caudillo nuestro.
Sale Astrea. Vitoria por el invicto
heroyco Caudillo nuestro.
Quien duda que por mi esposo
es la aclamacion, supuesto
que son suyas las vanderas
que ya de mas cerca veo?
Pues què aguardo? generosos
Sabinos à cuyos hechos,
faltan à la fama bronces,
faltan laminas al tiempo;
mil vezes enhorabuena
sea el alto vencimiento
de essos aleves Romanos,
y guiadme donde dellos
vitorioso vea à mi esposo.

Cor. Hermoso prodigio bello,
cuyo revelado enigma,
ni le alcanço, ni le entiendo,
como à los Romanos llamas
Sabinos? y como luego
dando à quiẽ no te oye el lauro,
dàs à quien te oye el desprecio?
Astr. Luego estos tymbres no son
de Sabinio? *Cor.* No, que huyẽdo
segunda vez derrotado,
à Roma la espalda ha buelto.
Astr. Luego essas vanderas son
ganadas? *Cor.* Tampoco es esso,
sino que, pues preguntaron
las suyas, que quien al Pueblo
Sabino resistiria?
con sus caractères mesmos,
Senado, y Pueblo Romano,
las nuestras le respondieron.
Astr. Ay infelize de mi!
que el equivoco me ha muerto.
Cor. Quizà te ha dado la vida,
puesto que has llegado à puerto
donde las mugeres tienen,
con franca escala el respeto,
cortesanos passaportes
de inviolables privilegios:
quien eres, pues, y que causa
engoñada te trae? *Astr.* Cielos,
perdida estoy, si se sabe *ap.*
quien soy, valgame el ingenio:
Astrea, Española Palas,
añadiendo al sentimiento
del robo de sus Matronas,
el de levantar el cerco,
que puso à Roma en vengança
suya su esposo, hizo estremos
tales, que hasta persuadirle
à que bolviesse de nuevo
à sitiarla, no dexò
de instarle, valida à tiempos
de la maña del cariño,
ù de la fuerça del ceño:
no en esto solo parò
su generoso ardimiento,
sino que en persona avia
ella de venir, à efecto
de que agravio de mugeres,
à muger le toca el duelo:
entre las Damas que traxo
en su servicio. *Cor.* El acento
suspende, detèn la voz.
Ast. Pues porquè? *Co* Porque no quiero
saber mas de que eres Dama
de Astrea. *Ast.* Sin duda oy muero,
vengandose della en mi. *à p.*
Cor. Enio? *Eni.* Señor? *Cor.* Al momento
manda poner el cavallo
mejor que en mi estala tengo,
monta en otro, y nombra vna
escolta de hasta otros ciento,
con vn Trompeta, que vaya
contigo. *Ast.* Ay de mi! que esto *à p.*
mira à embiarme prisionera
à Roma. *Sold* 1. Por si entre ellos
nos nombra, vamos tras èl.
Sold. 1. Vamos, y sea diziendo.
Tod. Vitoria por el invicto
heroyco caudillo nuestro.
Astr. Ay Sabinio, si esto vieras, *à p.*
qual fuera tu sentimiento?
Coriol. Ay Veturia, qual seria
tu gozo, si vieras esto?
Astr. Mas no me dè por vencida,
prosiga, hasta vèr si puedo *à p.*
moverle à lastima: Astrea,
en quien vassallage, y deudo
en mi fortuna afiançaron
repetido el valimiento,
entre las demàs que traxo,
buelvo à dezir. *Cor.* Tambiẽ buelvo
à dezir yo, que suspendas
acento, y voz. *Astr.* Pues no tengo
de dezir. *Cor.* Nada ay que digas.
Astr. Que entrando ella.
Cor. Es vano intento *Astr.* En la lid.
Coriol. Porfias en valde.
Astr. Yo. *Cor.* No mas.
Astr. En seguimiento
suyo. *Cor.* Basta. *Astr.* Mi cavallo,
roto el alacran del freno.
Cor. No te cantes. *Astr.* Me arrojò
adonde. *Cor* De què provecho
es, que quieras tu dezirlo,
si yo no quiero saberlo?
Astr. O que clara mi desdicha *à p.*
dize su desabrimiento!
Enio. Ya està todo prevenido.

Coriol. Aora veràs que no tengo
mas que saber, que saber,
que vienes, bello portento,
en el servicio de Astrea:
ponte à cavallo, y tu Enio,
de convoy, la retaguardia
de su Exercito siguiendo
vè hasta que haga, recobrado
alto, ò tome alojamiento;
y en dandole vista haz
alto tu tambien, haziendo
seña de paz, y llamada:
con que es fuerça que viniendo
algun Cabo principal
à parlamentar, tu intento
sepa, que es ir comboyando
à esta Dama, con que en viendo,
que ella conoce à su gente,
y que quedando con ellos,
queda à su satisfacion,
en seguro salvamento,
sin mas esperar, la rienda
buelve; y mira que te advierto,
que ni à ella, ni à ellos les digas
quiẽ soy. *Ast.* q̃ es lo q̃ oygo cielos!
à mi patria me embias? *Cor.* Si,
que los generosos pechos
lidiamos, porque lidiamos,
mas no nos aborrecemos
para las cortesanias.
Ast. Dexa q̃ à tus pies. *Co.* No estremos
hagas, que no ay que estimarme
lo que hago yo por mi mesmo.
Parte, pues, y dile à Astrea,
que vn Romano Cavallero,
apenas oyò su nombre
en tus labios, quando atento
à la estimacion, al culto,
al decoro, y al respeto,
que debe à la Magestad,
de tan generoso dueño,
te estimò por prenda suya,
principalmente sabiendo,
que vienes en su servicio;
y porque vn punto, vn momento
no faltes dèl, te remite
à escusar el sentimiento
de echarte menos, que eres
su muy para echada menos,
y perdoname, no ser
yo el que te vaya sirviendo;
porque no puedo faltar
de aqui. *Astr.* Ya que te merezco
tan gran fineza, merezca
saber à quien se la debo.
Cor. Esso no, que has de ir deudora
aun del agradecimiento.
Astr. Ya que tu no me lo digas,
quiza me lo dirà el tiempo.
Cor. Pues no le pierdas aora,
si le avràs menester luego:
parte, pues. *Eni.* Ya alli el cavallo
te espera. *Astr.* Si harè, supuesto,
que el don del liberal, quando
le recibo, le agradezco.
Cor. Pues à Dios, hermosa Dama.
Astr. A Dios cortès Cavallero,
y cree de mi. *Cor.* Y cree de mi:
vete en paz *Ast.* Guardete el Cielo.
Vanse, y sale Celio, y Pasquin.
Lel. Pasquin, pues que ya al Senado
cuenta di de la victoria,
y atento à tan alta gloria,
à Coriolano ha embiado
orden de que al punto venga,
para liberal con èl,
ceñirle el sacro laurel,
que es bien, que por premio tenga,
dime, ya que tu no fuiste
al campo, que novedad
en mi ausencia en la Ciudad
ha avido, y en que consiste,
que à ninguna muger veo
en calle, puerta, ò ventana?
Pasq. Consiste en no tener gana
de ser vistas sin asseo.
Lel. Sin asseo? esso no entiendo.
Pasq. Pues facil es de entender,
que no quiera vna muger
parecer, no pareciendo.
Lel. Enigmas hablas conmigo?
Pasq. Pluguiera à Dios que lo fuera,
que ellas te lo agradecieran,
y à mi el que no te las digo.
Lel. Pues hasmelo de dezir.
Pasq Si harè, mas con calidad
de que creas que es verdad
quanto te he de referir,

y no ficcion. *Lel.* Si creerè.
Pesq. Pues con esso, và de historia:
aqui, Apuntador, memoria
tu anacardina me dè.
Viendo el Senado que avia
el siempre absoluto Imperio
de las mugeres ganado
tanto en Roma los afectos,
que diò causa al enemigo
para olvidarle sobervio,
con nuestro presente ocio,
de su passado escarmiento;
y que no solo era el daño,
divertidos en festejos,
estragar de la malicia
el antiguo valor nuestro;
mas tambien de los averes
el caudal, por los excessos
de sus galas, de que ellas
vsavan tan sin acuerdo,
que de bizarros sus trages,
se passavan à no honestos;
y viendo quan principal
parte es, en fee del asseo,
para ser iman del alma,
el artificio del cuerpo,
pues la no hermosa, con èl
dissimula sus defectos;
y la hermosa, con aliño
dà à su perfeccion aumentos
vna ley ha publicado,
en que manda, lo primero,
que no sean admitidas
à los militares puestos,
ni politicos, negadas
à quanto es valor, è ingenio:
Que ninguna muger pueda
del habito, que oy trae puesto,
mudar la forma, inventando
por instantes vsos nuevos;
y que para renovarlos,
aya de ser con precepto
de que sean proprias telas,
sin generos estrangeros,
oropel del gusto, mucho
brillante, y poco provecho;
y estas sin oro, y sin plata,
ni vsar tan poco de pelo,
que progrio no sea, de afeytes;
baños, perfumes, ni vnguentos;
y que pues hidalgas son,
no solo no nos dèn pechos,
pero ni pechos, ni espaldas:
y enfin, lo que mas sintieron,
fue, que no salgan en coches
à los publicos passeos,
ni permitan en sus casas
vanquetes, bayles, ni juegos,
con que no quedò muger,
que no confessasse luego
al potro del desengaño
las culpas del embeleco;
las flacas, que à pura enagua
sacavan para sus huessos
quanta carne ellas querian
de en casa de los Roperos,
bolvieron à ser buidas:
las gordas, que atribuyeron
à sobras de lo abrigado
las faltas de lo cenceño,
se bolvieron à ser cubas:
y sin tinte en los cabellos,
las viejas à ser palomas,
las morenas à ser cuervos:
ya todas la verdad dizen:
ya son todas las que vemos;
porque la gala afufon,
el artificio lo mesmo,
el arrebol, ni por lumbre;
el soliman, ni por pienso,
los islanes abrenuncio,
los sacristanes arredro,
los alcantores son chança,
las blandurillas son cuento;
la clara de huevo, tate,
el resplandor, quedo, quedo,
el albayalde exiforas,
la neguilla vade retro;
y enfin, para no cansarte,
passo entre passo se fueron,
los escotados al rollo,
y los xaques al Infierno;
con que para no ser vistas,
vnas, y otras se escondieron,
desengañadas de que
para mas no las avemos
menester, que para hilar,
coser, y echar vn remiendo.

Dentro tocan caxas, y atabalillos.

Lel. No sè, Pasquin, que te diga
de quanto: mas què es aquello?
Tod. y Music. Vitoria por el invicto
heroyco Caudillo nuestro.
Pasq. Es que el Senado ha saldio
de la Ciudad à las puertas,
para Coriolano abiertas,
donde esperarle ha querido,
para que en ostentacion
del aplauso que han ganado
las insignias, que el Senado
le diò por aclamacion;
con ellas quieren llevarle
de Roma al gran Capitolio,
en cuyo eminente Solio,
el sacro lauro han de darle,
que à la vitoria campal
pertenece. *Lel.* Fuerça es
acompañarle yo, pues
aunque otra lid desigual
lucha en mi, no es tiempo ya
della, pues contrapesò
el socorro que me diò
à la embidia que me dà,
con que en vno, y otro muestro,
que ni vno, ni otro permito.
Tod. y Musi. Vitoria por el invicto
heroyco Caudillo nuestro.

Tocan las chirimias, y atabalillos, y salen por vn lado Coriolano, y soldados, y por otro el acompañamiento que pueda con las vanderas, vno con vn laurel en vna fuente, otro con bastoncillo en otra, otro con vn estoque enmedio desnudo al ombro, y detràs Aurelio, y Flabio.

Aur. En hora dichosa vean
(ay hijo del alma mia)
mis canas el fausto dia
de tu aplauso, y en èl sean
del Fenix mis regocijos,
de oy en su edad desengaños,
pues la hoguera de los años,
es la virtud de los hijos.
Flab. En hora dichosa vengas,
valeroso Coriolano,
donde del Pueblo Romano
el merecido don tengas,
que tal victoria merece.
Cor. A vno, y otro doy los braços,
por ser prisiones sus lazos,
que mi humildad os ofrece:
enfin, no has de dar fortuna
cumplido ningun deseo, *Ap.*
pues a Veturia no veo,
ni aun otra muger alguna,
por calles, y plaças. *Aur.* Uèn
donde honrado entre nosotros
el Pueblo te vea. *Flab.* Vosotros
repetid el parabien. *Tod.* Vitoria.
Sale Veturia. No prosigais
en dezir, por el invicto
heroyco Caudillo nuestro,
que no es de esse nombre digno.
Tod. Què es esto, Veturia? *Vet.* Es,
que en publico el valor mio
se atreve à hablar, pues hablò
en publico vuestro edicto;
que no es digno de esse honor
Coriolano, otra vez digo,
ni en vosotros para dado,
ni en èl para recibido;
porque siendo las mugeres
el espejo cristalino
del honor del hombre, como
puede, estãdo à vn tiẽpo mismo
en nosotras empeñado,
estàr en vosotros limpio?
No blasoneis, pues, Soldados,
en la rota del Sabino,
de que venis con honor;
que si valientes, y altivos
allà le dexais ganado,
acà le hallareis perdido.
Inutil os fue el valor,
poco provechoso el brio,
la resolucion sin logro,
y sin efecto el peligro,
pues no aviendo de lograrla,
ya de nosotras mal vistos,
que si en fee de apetecidas,
vuestro agassajo nos hizo,
que descansasse la quexa
à la sombra del cariño:
què mucho que despreciadas;
à contrario, el alvedrio,
que fue docil al alhago,
sea rebelde al desvio?

Co-

Como esposa nos tratasteis
nobles, corteses, y finos;
pues como ya como esclavas
nos tratais, con tal dominio,
que en mugeriles adornos
aun no nos dexais arbitrio?
No lo sentimos por e los,
que por lo que lo sentimos,
es la desestimacion,
el desden, el descariño,
el vltrage, el ajamiento,
que si el Mundo en su principio
nos privò (quizà de miedo)
del vso de armas, y libros;
no del vso nos privò
de aquel aplicado aliño
con que la naturaleza
se vale del artificio.
Pues como, siendo heredados,
contra el natural estilo,
cancelais de las mugeres
les privilegios antiguos?
Què bruta nacion, ad onde
nunca llegar han podido,
ni la Politica en leyes,
ni la Republica en juizio;
que adusto barbaro, a quien
costò ardiente erizò esquivo
el Sol la tez en ardores,
y el ayre la greña en rizos,
les negò la adoracion
del humano sacrificio
de ser ellas las rogadas,
y ser ellos los rendidos?
Quanto mas la vrbanidad
de los comercios, que dignos,
sin deslizarse à indecentes,
se mantienen en festivos.
Las mugeres, à quien deben
primer alvergue nativo
los hombres, y à quiẽ los hõbres
en dos maneras han sido
tan costosos al nacer,
y al criarse tan prolijos,
han de vivir abatidas
à vista de quien las quiso,
ò lo dixo por lo menos;
pues basta vèr que lo dixo,
para vèr quan desayrados
estar todos es preciso,
vosotros con vuestras Damas,
y Coriolano conmigo?
Y assi yo, en nombre de todas,
en ira embuelto el sentido,
la lengua anegada en quexas,
la voz ardiendo en suspiros,
brotado el aliento en rayos,
destilado el llanto en hilos,
sin puntualidad la gala,
sin preceptos el aliño,
sin ley vagando el cabello,
sin orden puesto el vestido,
buelvo à que en nombre de todas,
digo à todos lo que à èl digo:
por noble, pues, Coriolano,
por galàn, por entendido,
por cortesano en la paz,
en la guerra por invicto,
ò por lo nombre solamente,
que harto con esto te obligo,
si como Dama te ruego,
y como esclava te pido,
que aquesta infamia desrogues,
haziendo que su disgusto
se borre de la memoria,
y se escriva en el olvido;
y si acaso à esta fineza,
de cobarde, ù de remiso,
no te dispone lo amante,
no te resuelve lo fino,
yo de mi parte à ti solo,
y à todos os lo repito,
de parte de las demas,
protesto, juro, y afirmo,
por essa antorcha del dia,
que con afan repetido,
se apaga al morir en ondas,
se enciende al nacer en visos,
que ha de ser siempre en nosotras,
sino hazeis lo que os pedimos,
el agassajo forçado,
poco seguro el cariño,
el favor poco constante,
el desabrimiento fixo,
triste, y escabroso el lecho,
el gusto forçado, y tibio,
con melindres la fineza,
el alhago con retiros,

siempre el enojo rebelde,
nunca seguro el alivio:
y quando aquesto no baste,
monstruos somos vengativos;
temed, pues, temed que el odio
quizà se passe à peligro,
que en manos de las mugeres,
tambien con violentos brios,
saben herir los puñales,
saben cortar los cuchillos;
y quando no, sus ojos,
viendo el adagio cumplido
de que las mugeres somos
milagros, y basiliscos. *Vas.*
Cor. Oye, espera.
Flab. y Aur Donde vàs?
Coriol. Tras el imàn, que atractivo
movil del alma arrastrados
lleva todos mis sentidos.
Aur. Si à efecto es de castigar
los oprobios que te ha dicho,
esso al Senado le toca.
Cor. Tan contrario es el motivo,
que es à poner en sus sienes
el laurèl que he merecido,
porque en ella presentados
como proprios mis servicios,
en fee dellos, se derogue
tan escandaloso edicto.
Flab. Nunca el Senado deroga
la ley que ya vna vez hizo.
Coriol. Pues derogarèla yo,
publicando en otra à gritos,
que obedecida no sea.
Aur. Hijo, mira. *Cor.* Nada miro.
Au. Que esso es perderte. *Co.* Perdida
Veturia, què mas perdido?
quien fuere de mi sentir
en que no se vea ofendido
el honor de las mugeres, *Vas.*
me siga. *Vnos.* Ya te seguimos,
à ti por Caudillo nuestro,
y à ellos por nosotros mismos.
Flab. Ciudadanos, à impedir
su arrojo, venid conmigo. *Vas.*
Lel. No es mala ocasion, embidia,
de acriminar su delito;
Romanos, viva el Senado.
Vnos. Romanos, viva el Senado.
Lel. Y muera quien à su edicto
se opone. *Repiten vnos.*
Coriol. dentr. De las mugeres
vivan los fueros antiguos.
Aur. Dividida en vandos toda
Roma està, quien en conflicto
igual se viò, de vna parte
mi cargo, de otra mi hijo?
O apetecidos venenos!
ò familiares hechizos!
ò dulce encanto! ò mugeres!
nunca acà huvierais venido.

JORNADA SEGUNDA.

Mudase el teatro en Palacio, y salen Veturia, y Enio.

Enio. Apenas, Veturia bella,
en Roma puse las plantas,
quando llamado de ti,
vengo à saber que me mandas.
Vet. En cerrando aquesta puerta,
porque ni aun vna criada
pueda oirnos, sabràs que
hazer de ti confiança,
que de otro ninguno hiziera,
en fee de estàr informada
de quan fino amigo eres
de Coriolano. *Eni.* Aunq̃ es tanta
de su persona à la mia
la no medida distancia;
con esse nombre me honrò
su benignidad, à causa
de averlos visto servir
en aquellas dos passadas
invasiones de Sabinio;
y en esta aun con mas instancia,
por ocupar mayor puesto;
con que à ninguno le alcança
mayor parte en las deshechas
fortunas en que oy se halla
la corta ausencia de aver
ido en convoy de vna dama,
de orden suya, hasta ponerla
en salvo en su misma patria.
Vet. Segun esso, no sabràs
por extenso lo que passa.
Enio. Sè el decreto del Senado,
sè que ofendida, y agrada,
diste en publico la quexa,
sè que tomo la demanda
en favor de las mugeres:

desde aqui, señora, hasta
hallarle preso, no sè
de cierto las circunstancias,
porque nuevas de camino
siempre se cuentan tan varias,
que el deseo de saberlas
se haze razon de dudarlas.
Vet. Pues si hasta aqui sabes, oye
desde aqui lo que te falta:
Resuelto, pues, Coriolano
en bolver por nuestra fama,
toda la Milicia suya
tomò la voz empeñada
en que igual ley el Senado
avia de revocarla:
èl empeñado tambien
en que vna vez promulgada,
avia de mantener
inviolable su observancia,
dando nombre de traidor,
motin à la repugnancia,
echò vando de que, pena
de serlo, ninguno osara
à seguir à Coriolano,
dexando desamparada
de favor à la justicia;
con que la nota de infamia,
arrastrando tràs si al Pueblo,
puso à toda Roma en arma.
En vano serà dezirte,
que no huvo calle, ni Plaza,
que no fuesse lastimoso
teatro de mortales ansias:
entre todas la mayor,
(que ay desgracia de desgracias)
fue, que en el ciego, el confuso
tumulto, vna desmandada
punta (aspid debiò de ser,
quizà aborto de mi rabia)
el pecho de Flabio hiriò
con tan venenosa saña,
que no huvo tiẽpo entre herirse
el cuerpo, y faltarle el alma.
Muerto el Senador, el Pueblo
con el pavor, y à la instancia
de su hijo en vengar su muerte,
tanto el numero adelanta,
que embestido Coriolano
de tan superior ventaja,
fuera fuerça que matando
muriera, sino llegara,
intrepidamente osado,
sobre el furor de las armas,
su padre à arrojarle en medio,
repitiendo en vozes altas:
Muera, que no es hijo mio
quien es traydor à su patria;
pero muera (prosiguiò)
de suerte, que satisfaga
su muerte al Cielo, y al mundo,
siendo exemplo, y no venganza:
esta causa es del Senado,
à mi me toca esta causa,
como à primer Senador,
que el ser padre, no embaraça
al ser Juez, porque aunque son
dos acciones tan contrarias,
mi sangre, y mi obligacion,
sabràn cumplir con entrambas;
dixo, y llegando à su hijo,
que al verle, se echò à sus plãtas,
le arrancò el laurèl con vna
mano, y con otra la espada.
Con que el furor suspendido,
ya al valor de su constancia,
ya al decoro de su puesto,
ya al respeto de sus canas
quedò, mayormente al vèr
que entregado à dos Esquadras
de la Nobleza, y la Plebe,
llevarle à la torre manda
del alto omenage, donde,
sin vèr del Sol la luz clara,
preso le tiene, cargado
de cadenas, y de guardas.
O quien aqui hazer pudiera
exclamacion de quan varia
la fortuna, en vn instante
tan de estremo à estremo passa,
como del triunfo à la ruina,
y del alboroço al ansia!
la culpa tuve; y assi,
solicitando enmendarla,
oye lo que ignoras, ya
que sabes lo que ignoravas;
Temiendo yo que su vida
à todo trance restada
està, no tanto porque

su padre, por la jactancia
mas que de padre, de Juez,
tan grandes estremos haga,
quanto porque lo restante
del Senado es fuerça que aya
de tomar satisfacion,
y dàr à Lelio vengança,
discurriendo en varios medios,
modos, ardides, y trazas
de ponerle en libertad,
precios ofreci, fiada
en que la llave del oro
maestra es de todas guardas.
Vn Vandido à mi ha venido,
(quien duda que ella le traiga?)
diziendome, como èl sabe,
que el cubo de la muralla
de la torre, entre otras rexas,
conserva vna, que limada
à otro fin, no surtiò efecto;
y assi quedò, no sin maña,
desmentido lo limado
con no sè que negra pasta,
que èl la abrirà, y èl pondrà
de noche en ella vna escala,
y al pie della vna quadrilla,
que le guarde las espaldas,
hasta sacarle de Roma:
pero que es fuerça que aya
quien de la parte de adentro
de aquesto le avise, para
cuyo efecto, este papel
lo primero, le señala
la rexa, luego hora, noche,
y seña con que le aguarda.
A que en su mano le pongas,
y con èl esta azerada
sorda lima à sus prisiones,
es para lo que se ampara
de ti mi amor; y pues tienes,
por Tribuno, puerta franca
à la prision, sin sospecha
de que en ella entres, y salgas;
dale vno, y otro, y à Dios,
que no quiero mi tardança
despierte alguna malicia,
ni que tu me dès las gracias
de lo que en esto me debes,
puesto que no sè que aya
para vn espiritu altivo,
de quien se haze confiança,
ocasion mas generosa,
mas ayrosa, mas bizarra,
mas heroyca, mas ilustre,
mas nobla, ni mas hidalga,
que dar la vida à vn amigo
en servicio de vna dama. *Vas.*

Enio. Espera, escucha, la puerta
cerrò, entrandose à otra quadra,
donde no puedo seguirla,
preciso es que desta salga
quanto antes, para no dar
cuenta à criado, ò criada,
si preguntan à quien busco.

Entra por vna puerta, y sale por otra.

Ya deste empeño me saca
hallarme en la calle, Cielos,
quien se ha visto en mas estraña
confusion! Ministro soy,
por Tribuno, en la Real Sala
de Justicia; por amigo,
lo soy con vida, y con alma
de Coriolano; obligado
de Vecuria me hallo, à causa
de verse de mi valido:
quien viò fiel de tres valanças
tan iguales, como cargo,
amistad, y confiança?
Divertido en lo que hazer
debo, he llegado al Alcazar
del omenage, en que està
Coriolano, antes que haga
entero juyzio, he de verle,
quizà alguna circunstancia
me advertirà lo mejor;
aunque à mi vèr, mucho carga
la de dar vida à vn amigo
en servicio de vna dama.

Sale Pas. Quien viene allà?

Enio. Què es aquesto.
Pasquin? *Pas.* Ser Guarda, y no Guarda
infante, ni Guardapolvo,
Guardapies, ni Guarda Damas,
sino Guarda diablo, pues
guardo à Coriolano. *Enio.* Basta
de locura, y dime qual
es de su prision la estancia.

Pas. A queste obscuro retrete.

Enio. Abre, ya que estàn cerradas,
de sus troneras alguna.
Pasq. Esso es dezir que me abra
la cabeça, que aqui no ay
mas tronera que mi calva.
Abre vna puerta, y veese Coriolano sentado, con cadena al pie.
Enio. Salte allà fuera, que importa,
que como Ministro, haga
con èl vna diligencia:
y avisa, si alguno trata
de entrar, ò salir. *Pas.* Si harè. *Vas.*
Corio. Gente he sentido, quien anda
aqui? *Eni.* Quien por verte viene,
y por no verte, trocara
la amistad con que te busca,
al dolor con que te halla.
Cor. Enio? *Eni.* Si. *Cor.* Si como Juez
vienes à hazer en mi causa
algun instrumento, di
qual es, que nada me espanta.
Enio. Perdone el puesto, que añade
mucho peso à su valança, *à p.*
con la lastima de verle,
amistad, y confiança:
tan otro es à lo que vengo,
que es de parte de vna dama.
Cor. La que convoyaste? *Eni.* No;
que essa ya quedò en su raya
segura. *Cor.* Què dama puede
ser la que à verme te trayga
de parte suya? *Eni.* Veturia.
Cor. De mi se acuerda? *En.* Y con tanta
fineza. *Cor.* Di.
Eni. Que es en orden
à que desta prision salgas.
Cor. Què dizes? ò quien pudiera
darte en albricias mil almas,
mas porque fina se acuerda,
que porque preso me valga!
Buelve, pues, buelve à dezirme
si es verdad que ella obligada
de lo que passò por ella,
te embia, y como (Enio) traza
mi libertad. *Eni.* Como ay quien
vna de essas rexas abra,
quien ponga vna escala en ella,
y te guarde las espaldas,
hasta sacarte de Roma.
Cor. Si esso es verdad. *Eni.* Esta carta,
y esta lima te lo digan;
bien que para leerla, falta
la luz porque viene en ella
el que esteis conformes, para
saber la noche, y abrir
la rexa y poner la escala.
Cor. Muestra, que no falta luz,
que esta cadena se alarga
hasta aquella puerta, que
tiene enfrente vna ventana,
que aunque participa poca,
lo que es para leerla basta.
Lee. *Señor, y dueño mio, quien estima vuestra vida mas que la sua ha solicitado medios para que salgais de essa prision. La rexa que hallareis abierta y la que tendrà puesta la escala, es la primera del cubo de la torre: avisad en teniendo limadas las prisiones, para que esta noche os espere quien ha de acompañaros, que quien lleva este, traerà la respuesta.*
Dios os guarde.
Dexa que vna, y muchas vezes,
no à los braços, à las plantas,
te pague el porte de aquesta
ventura que no esperava.
Enio. Pues sin esperarla viene,
no ay que esperar a lograrla,
que yo he de ser el primero,
que acompañandote vaya:
què noche vēdran? *Cor.* Acciones
que tocan en temerarias,
no ay que pensarlas, que solo
se arriesgan en lo que tardan:
y pues solamente aqui
limar las prisiones falta,
de aqui a la noche avrà tiempo.
Enio. Segun esso, esta señalas.
Cor. Si. *Eni.* A Dios, pues.
Cor. A Dios. *Sale Pasq.* Tu padre
viene entrando àzia esta sala.
Enio. No digas que yo le he visto,
tu retirate à tu estancia,
que de hallarme aqui yo tengo
disculpa que dar. *Cor.* Ty rana,
fortuna, duelete vn dia

ſiquiera de mis deſgracias.

Vaſe Coriolano, cerrando la priſion, y ſale Aurelio.

Aur. Bien dixo, quien dixo que era
en las paſsiones humanas
muchos cuidados vn hijo:
digale yo, à quien arraſtran,
con ley de Juez, que acrimina,
dolor de padre que ama.
Y aſsi, entre las dos paſsiones,
haziendo vna ſola de ambas,
le prendo, y le guardo à vn tiempo,
porque preſo ſatisfaga
à la juſticia, y tambien
porque preſo, aſſegurada
ſu perſona eſtè, que es cierto,
que à no eſtarlo, le mataran
Lelio, y ſus deudos; deſuerte,
que juſticiera la maña,
para todos le caſtiga,
quando para mi le guarda:
y aſsi, à vèr vengo. Enio aquí?

Enio. Llegando de la campaña,
y informandome, ſeñor,
de quanto en mi auſencia paſſa,
cumpliendo mi obligacion,
y conſiderando quanta
de Coriolano es la culpa,
quiſe ſaber con que guardas,
y priſiones ſu perſona
eſtà, que nunca yo entrara
à verle preſo, ſino
fuera para aſſegurarla.

Aur. De ti lo creo, al caido
(ò amiſtad) què preſto faltas!

Cor. Entreabriendo aqueſta puerta,
puedo eſcuchar lo que hablan.

Aur. A lo miſmo venia yo,
y pues que tu vigilancia
debe, por ſu obligacion,
aliviarme de la carga
de cuidar que ſu perſona
ſegura eſtè, que es el anſia
que mas me aflige, reſpecto
de que es preciſo que cayga,
ſi èl faltaſſe, ſobre mi
la ſoſpecha, que me valga
de ti es preciſo tambien,
pues de nadie con mas cauſa
fiarme puedo, que de quien
le toca lo que le encargan:
y aſsi, pues que deſde aqui
mi deſvelo en ti deſcanſa,
por el Senado te nombro
Guarda Mayor de ſus Guardas:
tu le has de dar cuenta dèl:
y deſde oy con mas inſtancia,
porque queriendo con Lelio
de ſu padre la deſgracia
en parte ſuplir, en èl
ſe ha proveido la Plaça
de ſegundo Senador,
de que oy tomarà en la Sala
de Juſticia poſſeſsion,
mira ſi avrà quien te haga
el dia que te le fio,
el cargo à ti de ſu falta.
Vesle aì, que no quiero verle
yo (laſtima es, que no ſaña)
entregate dèl, y teme,
que el cuchillo que amenaza
ſu garganta no execute
los filos en tu garganta. *Vaſe.*

Enio. Haslo oido? *Cor.* Si.

Enio. Pues oye
tambien, que no me acobarda
ſu deſpecho, para que
libre eſta noche ſalgas,
en ella te eſpero, à Dios.

Cor. Oye, y ſerà buena paga,
que vengas tu à darme vida,
y yo à darte muerte vaya?

Enio. Vn medio termino puede
medir eſſas dos diſtancias.

Cor. Què medio termino? *Enio.* Yo,
haſta ſalir de la raya,
contigo he de ir: con quedarme
contigo, y en buena, ò mala
fortuna, ſeguir la tuya,
reſguardado, te reſguardas.

Cor. Eſſo es, porque no ſe pierda
vno, perderie dos, haſta
que à mi, como delinquente,
por foragido la Patria
me dè, ſin que por traidor,
yendo contra lo que manda,
te dè à ti, mira el deſdoro,
q̃ ay de vna fuga à vna infamia.

Enio. Esso salva el dar la vida
à vn amigo *Corio.* Mas no salva
al amigo que le pone,
en que pierda honor, y fama.
Enio. Yo cumplo con esperar.
Cor. Yo con no salir. *Eni.* Repara.
Cor. No ay que reparar. *Eni.* Advierte.
Coriol. No ay que advertir.
Enio. Mira. *Cor.* Nada
he de mirar; y porque
tan desconfiado vayas,
que no esperes mi salida,
darè al ayre tu esperança.
Arroja azia dentro la lima.
En. Què hashecho? *Co.* Arrojar la lima,
que si ella es la llave falsa
de mis prisiones, sin ella
veràs que en vano me aguardas.
Enio Esso es desesperacion.
Cor. Esto es honra. *Eni.* Es temeraria
resolucion. *Cor.* Es piadosa.
Eni. Es cruel despecho.
Cor. Es constancia. *Eni.* Es furor.
Cor. Es honor. *Eni.* Es
ira. *Cor.* Es valor. *Eni.* Es ingrata
fee con Veturia. *Cor.* Veturia
me querrà (que es noble dama)
mas con alabança muerto,
que vivo sin alabança.
Enio. No quiero apurar aora
despeños à tu arrogancia,
mañana quizà estaràs
de otro parecer, si passa
noche por este. *Cor.* Aunque passen
siglos, no avrà en mi mudança.
Enio. Con todo, mañana espero
ver que valen mis instancias.
Cor. Pues hasta mañana, à Dios.
Enio. Pues à Dios, hasta mañana.
Vanse los dos, y mudandose el teatro en sala de Tribunal, con Fiscal, y dosel, sale Aurelio, y vn Relator, viejo venerable.
Aur. Està todo prevenido?
Relat. Si señor, y acompañado
de la Nobleza ha llegado
Lelio ya. *Aur.* Pierdo el sentido,
al ver que la possession
he de dar contra mi hijo,
à quien tan claro colijo
ser justa su indignacion.
Pero que puedo yo hazer?
quando corre tan deshecha
la suerte, que à mi sospecha
es facil de convencer,
con que no ay razon que impida
el ser su Juez, quando advierto,
que si èl es hijo del muerto,
yo padre del homicida?
y es tan grande del Senado
la autoridad, y el honor,
que el que eligiò à Senador,
no puede ser recusado:
dando à entender, que ha de ser
tan recto en la execucion,
que interès, sangre, ò passion
no ha de poderle vencer.
Ya llega, forçoso es,
que à costa del ansia mia,
obre aora la cortesia,
y la fortuna despues.
Sale Lelio, vestido de luto, y gente de acompañamiento.
Vos seais muy bien venido,
señor, à suplir la ausencia
con vuestra heroyca presencia,
del que hemos todos perdido:
y digo todos, porque
Padre de la Patria era,
cuya desdicha, si fuera
capaz de tenerse, en fee
de ser vos quien la suplis,
solo afiançara el consuelo.
Lel. Aurelio, guardeos el Cielo.
Aur. Sentaos, pues à esso venis:
no es esse vuestro lugar,
estotro es el que se os debe,
que el Tribuno de la Plebe
el izquierdo ha de ocupar:
llamadle. *Relat.* Ya viene alli.
Sale Enio por otro lado con gente de acompañamiento.
Enio Perdonadme, si he tardado,
que en vuestro servicio he estado.
Aur. Queda bien seguro? *Enio.* Si,
y tanto, que no quisiera
yo que lo quedara tanto.
Sientanse los tres en tres sillas, y en vn taburete el Relator.

Aur. Quien disimulara el llanto!
La ceremonia primera
es, que vn pleyto sentencieis,
porque con vuestro decreto,
la possession, y su efeto
consisten: quales teneis
mas vistos, ò mas à mano?
Relat. El que mas visto, despues
de ser el mas grave, es,
señor, el de Coriolano.
Aur. Leed sus cargos: fuerça es esto.
Relat. lee. Aviendose publicado
vn edicto del Senado,
à derogarle dispuesto,
dixo, que èl publicaria
otro en contra, en que mandasse,
que ninguno le observasse,
dando à entender, que podia
leyes quitar, y poner;
à cuyo efecto moviò
la Milicia, en que mostrò,
no sin ambicion, querer
el dia que su furor
contra el Senado armas toma,
levantandose con Roma,
coronarse Emperador:
testigo ay, que afirma ser
suya, y de otro alguno no,
la espada que à Flabio hiriò.
Aur Què alega en descargo?
Relat. Aver
siempre, constante, y leal
servido à la Patria: que
siguiendo à Romulo, fue
el Cabo mas principal,
que à los Hetruscos venciò,
muerto su Rey à sus manos:
que à los Labinios, y Albanos
al Imperio sugetò:
que al Sabino fue su brio
el que resistiò valiente
el passo vna vez del Puente,
y otra el esguazo del rio,
sin la tercera en que entrò
triunfante en Roma: esto alega;
y en quanto à ser suya, niega,
la espada que à Flabio hiriò:
concluyendo con que ossado,
no le opuso su fortuna
al Senado, sino à vna
no injusta ley del Senado.
Aur. Ya, Nobleza, y Plebe, aveis
el cargo, y descargo oìdo,
para votar siempre ha sido
estilo que despejeis,
mientras nuestro sentimiento,
desavenido en nosotros,
no apele para vosotros
en general Parlamento.
Vnos. Assi es, y nuestra esperança.
Otros. Lo que dixiste te advierte.
Aur. Què dixe yo? *Todos.* q̃ su muerte
seria exemplo, y no vengança.
Aur. Que su muerte
seria exemplo, y no vengança?
Yo lo dixe, avrà quien crea,
que vna voz, que à darle vida
fue allà causa, repetida
aqui, à darle muerte sea?
ni quien creerà en mi quebrãto,
que siendo lo mas veloz
vna pluma, y vna voz,
voz, y pluma pesen tanto,
que en vano su gravedad
sustentarla solicito?
Darle perdon, es delito;
darle castigo, es crueldad:
aqui, à pesar de mi fama,
me està llamando el amor;
aqui, à pesar del dolor,
la justicia es quien me llama:
A vn tiempo sin mi, y conmigo
valanças mis manos son;
en esta pongo el perdon,
en esta pongo el castigo.
Ya no puede aver malicia
en el peso que dispuse,
pues donde la pluma puse,
ha cargado la justicia.
A mi dolor esta vez
no avrà consuelo que quadre,
pues mas que la voz de padre,
pesò la pluma de Juez. *Escrive.*
Què mucho, si en el cruel
dolor de mi sentimiento,
centro es de la voz el viento,
y de la pluma el papel?
la hoja al voto he de bolver,

no haga el exemplar mi pena,
que si vn padre le condena,
vn contrario, què ha de hazer?
Aora votad vos. *Lel.* Que añada
dolor à dolor, es suma
fuerça, y que empuñe la pluma,
quando debiera la espada:
Entre colera, y templança,
yo me enfreno, y yo me irrito,
que vengarme por escrito,
vengança es, mas ruin vengança:
y serà accion mal distinta,
aunque Roma sea mi padre,
que vierta sangre mi padre,
y yo la lave con tinta:
y assi, perdone esta vez,
que entre Juez, y Cavallero,
para conmigo, primero
fui Cavallero, que Juez: *Escrive.*
ya firmè, y bolvi la hoja.
Aur. Votad vos aora, Enio.
Enio. Què poco tendrà mi ingenio
que pensar en tal congoja!
Pues si ausentarle consigo
con mi voto, es cierto que
como Juez, conseguirè *escrive.*
lo que intentè como amigo:
tambien yo he firmado. *Aur.* Pues
por si alguno se mejora,
conferido, leed aora
los votos de todos tres.
Relat lee. Aviendo considerado
de Coriolano la fiera
culpa, mi voto es, que muera.
Aurelio por el Senado.
Lee. Atento à la gran proeza
de Coriolano, y su altiva
fama, mi voto, que viva
es. Lelio por la nobleza.
Lee. Porque pague lo que à èl debe
la Patria, y no perdonado
quede, della desterrado
salga. Enio por la Plebe.
Rel. Los tres aveis discordado.
Lelio. Mi voto no ay que confiera
en que viva. *Aur.* Yo en que muera.
Enio. Yo en que vaya desterrado.
Levantase.
Lel. Que muera, es mucho rigor.
Aur. Que viva, es mucha piedad.
Enio. Luego entre amor, y crueldad
no serà crueldad, ni amor
el destierro. *Lel.* Si harà tal,
que mejor à quantos vèn
serà perdonarle bien,
que no castigarle mal:
vn destierro à tal delito,
ni es castigo, ni es perdon.
Relat. Yo cumplo mi obligacion,
si los tres votos remito
al General Estamento
de la Nobleza, y la Plebe,
que es el que, en discordia, debe
dar al vno el cumplimiento. *Vas.*
Aur. Mi esperança en esso estriva,
que al vèr tan sin exemplar
mi voto, es fuerça ganar
afectos para que viva. *Vase.*
Lel. No mal de su juizio espera
mi voto lograrse, pues
sabrà la Nobleza, que es
que viva para que muera. *Vase.*
Enio. El Pueblo sabrà informado
de mi, que para cumplir
con no morir, ni vivir,
elegi el ir desterrado:
con que despues ire à dar
cuenta à Veturia de que,
ya que lo vno no logrè,
lo otro dispuse. *Vase.*
Salen por otro lado Veturia, y Libia disfrazadas, y con velos en el rostro.
Vet El pesar
de vn amante coraçon,
que de los hados se quexa,
pocas vezes, Libia, dexa
quietar la imaginacion:
vna grave diligencia
à Enio encarguè, no he sabido
el efecto que ha tenido;
y como es de la paciencia
qualquier tardança enemiga,
me he atrevido disfrazada,
y deste velo tapada,
à buscarle, y que me diga,
ya que sus ocupaciones
lugar quizà no le han dado,
lo que della ha resultado.

Lib. A poco riesgo te pones
de ser conocida, pues
en esse trage, y tapada,
no tienes que temer nada;
y para hallarle esta es
la mejor hora, supuesto
que es la que sale el Senado,
en que es fuerça que aya estado.
Tocan dentro chirimias, y atabalillos.
Vet. Espera, que serà esto
de hazer salva, y concurrir
tanta gente à sus vmbrales?
Lib. De gran novedad señales
son, no me atrevo à inferir
que serà; pero alli viene
Pasquin, y èl me lo dirà.
Vet. Tente, que por ti podrà
conocerme, y no conviene
que sepa quien soy. *Lib.* Dirè
que eres vna amiga mia,
que viene en mi compañia
en busca tuya: con que,
no hablando tu, como puede
conocerte? *Vet.* Dizes bien
Buelven à tocar, y sale Pasquin.
Pasq. Gracias al gran Baco den
mis ansias, pues me concede
no ser Guarda, à cuyo fin
visitarle solicita
mi sed en qualquier Ermita
que encuentre suya. *Lib.* Pasquin?
Pasq. Libia por quien cierto hombre
dixo en frasse no muy vana:
Libia, que ya de liviana
tienes la mitad del nombre,
què es aquesto? *Lib.* Què ha de ser,
que viendo que no me vias
en tantissimos de dias,
de ti procurè saber,
y diziendome essa amiga
que te avia visto aqui,
que viniesse, la pedi,
conmigo. *Pasq.* No sè si diga
que mientes, porque es en vano
persuadirme a que ignorava
nadie, que nombrado estava
por Guarda de Coriolano.
Lib. De Coriolano? *Pasq.* Si. *Lib.* Pues
como la Guarda has dexado?
Pasq Como aviendole sacado
de la prision, fuerça es
que sobren las Guardas.
Vet. Cielos, *à p.*
què oygo? sacado le han
de la prision, que seràn
(quien lo duda?) mis desvelos
pues sacarle à èl de prision,
y no verme Enio, su fiel
amigo, de irse con èl
bastantes indicios son:
sin duda èl la diligencia
hizo, preguntale mas.
Lib. Ya que disculpa me dàs
de faltar de mi presencia,
dime, como le han sacado,
quando, quiẽ, como, y que fiesta;
porque à èl le saquen, es esta
que oy haze todo el Senado?
Pas. Què fiesta, quiẽ como, y quãdo
preguntas, sin reparar,
que esse es mucho preguntar;
y mas para mi, que ando,
con la falta del dormir,
muy fragil oy de memoria,
y es muy larga aquessa historia.
Lib. Tente, que no te has de ir,
sin que à las quatro razones
cuenta dès. *Pas.* Es fuerça? *Lib.* Si.
Pas. Señores, quien me hizo à mi
contador de relaciones?
Desde el Parlamento alto,
Libia, al baxo Parlamento,
como si fuera bayeta,
baxò remitido el pleyto.
Lo que allà se confiriò,
no lo sè muy por estenso;
mas sè que fue su resulta,
que de donde estava preso
à Coriolano sacassen,
y al son de los instrumentos
le restituyessen quantos
honorificos aprestos
prevenidos le tenian
para su recibimiento,
el dia que en Roma entrò
coronado de trofeos.
Quien le sacò, fue la Guarda,
quando, en el instante mesmo:

como, de laurèl ceñido;
donde, al Trono mas excelso:
demodo, que de la misma
suerte que le recibieron
triunfante, se buelve à vèr
de la prision libre, enmedio
del Senador proprietario,
y el sostituto del muerto,
haziendo oy las ceremonias,
que entonces se huvieran hecho,
si aquella mala muger
de Veturia, con estremos
tan duelistas, no le huviera
en tanta desdicha puesto;
hasta aqui sè, desde aqui
busca à otro majadero
que te diga lo demàs,
si no te basta oir al Pueblo.

Las chirimias, y atabalillos.

Tod dent. Viva Senado que sabe
dar à las vitorias premio.

Vet. Quien creerà que ay caso en que
oir valdones agradezco:
Libia, dime si es verdad
lo que escucho, y lo que veo,
porque ser dicha, y ser mia,
ser gozo, y no ser ageno,
implica contradicion:
libre Coriolano, Cielos?
libre, y con nuevos honores
restituido à sus puestos?
desengañame tu, dime,
si es cierto Libia?

Lib. Y tan cierto,
que sin ser la enamorada
yo, desde aqui lo estoy viendo;
pues para que lo vean todos,
el Capitolio han abierto:
sossiegate, que no es bien
te descubran tus afectos;
y mas quando todo el vulgo,
con el general contento
de su perdon, trae en tropas
mugeres, y hombres, diziendo.

Todos. Viva Senado, que sabe
dar à las vitorias premio.

Con esta repeticion, y las chirimias, y atabalillos, salen todas las mugeres, y hombres, abriendose todo el foro, y en un Trono Coriolano con laurèl, manto, y baston, y à los lados Aurelio, Lelio, Enio, y el Relator.

Cor. Fortuna, si por assunto
de tus variados sucessos,
me ha elegido lo inconstante
de tu condicion, à efecto
de que se acrisole en mi
ser verdad aquel proverbio
de que es vn sueño la vida:
passandome tus estremos
à preso de vitorioso,
y à vitorioso de preso,
suspendete en este engaño,
siquiera por vn momento:
y contentate con darme
al partido de que sueño
la felicidad con que
à verme triunfante buelvo.

Aur. Publicad, para que conste
à toda Roma el decreto,
que en su remission ha dado
el General Estamento.

Vet. Oye Libia, por si oirlo
añade gozos al verlo.

Relat. Sepa Roma, y sepa el Orbe,
que Plebe, y Nobleza, atento
à que no es justo que queden
tantos señalados hechos,
como debe à Coriolano
la Republica, sin premio,
principalmente en la rota
del vltimo vencimiento
del Sabino, cuyo triunfo
entonces quedò suspenso.
Sepa Roma, y sepa el Orbe,
que Plebe, y Nobleza, aviendo
recusado el primer voto,
le dàn por libre, y absuelto
de la pena capital
de muerte, y añaden luego,
que prosiga el adquirido
triunfo, con que satisfecho
ya vna vez en lo que toca
à quanto es merecimiento,
conviene con el segundo
voto de que viva, pero
que no viva despeñado
tanto, como en el tercero

el

el destierro le permite;
porque ha de ser el destierro
con circunstancias de que
sirvan à otros de escarmiento,
no dexando sin castigo
el osado atrevimiento
de aver alterado à Roma,
de averse al Senado opuesto,
convocado la Milicia,
y sobre vn Senador muerto,
despertado las sospechas
de quererla hazer Imperio:
y assi determinan que
suceda al triunfo el destierro,
arrojandole de si,
de los honores depuesto,
pues si mereciò ganarlos,
ya le ha pagado con ellos,
y debe cobrarlos, pues
tambien mereciò perderlos;
con que, emancipado hijo
de la Patria, y de sus fueros
oy desnaturalizado,
establecen, que al momento
que vea el Pueblo que à deberle
nada le queda su acuerdo,
degradado del Laurèl,
Vengala, y Estoque, siendo
el pregon de sus delitos
los pavorosos acentos
de destempladas sordinas,
y roncos parches funestos,
le saquen de los distritos
de toda Roma, y expuesto
al arbitrio de los hados,
le dexen en los desiertos
montes fuera de su rayas;
y para que en todo tiempo
por donde quiera que fuere,
lleve las señas de reo,
los hierros de la prision
sean testigos de sus yerros;
diziendo premio, y castigo,
sin vengança, y con exemplo,
pena de ser sospechoso
el que no diga con ellos:
Viva Senado, que sabe
vnir castigos, y premios.

Todos. Viva Senado, que sabe
vnir castigos, y premios.

Ver. Ay Libia! bien temi yo,
ser mi dicha devaneo.

Cori. Ay fortuna! bien temi,
que era mi ventura sueño.

Aur. Yo, aborrecido hijo (mal
dixe, que en deshonor puesto,
no debe llamarte hijo,
ni aun el aborrecimiento.)
Yo, Coriolano, te puse
el laurèl, que en otro riesgo
te quitè, por darte vida,
y aora à quitartele buelvo,
porque te mate el dolor; *quitasele*
que para mi sentimiento
mas que verte degradado
dèl, verte quisiera muerto.

Lel. Mi padre te diò el estoque,
que osado contra su pecho
esgrimiste; y aunque à mi
quitartele toca, quiero *Quitasele.*
trocarle al baston, porque
no se piense que es à efecto
de dexarte desarmado
para mi vengança, puesto
que donde quiera que fueres,
seguirte, y matarte tengo.

Enio. Yo, Coriolano, la espada,
por la obligacion del puesto,
te quito, pero entendido *quitasela*
tèn, que con ella me quedo,
para emplearla en tu favor,
siempre que le ofrezca hazerlo.

Cori. Cielos, què dolor que iguala
à mi dolor avrà? *Ver.* Cielos,
què tormento avrà que pueda
medirse con mi tormento?

Rel. Aora, Esquadras, q̃ nombradas
estais para el cumplimiento
de la justicia, pues yo
como Fiscal os le entrego,
desposseido del trono,
y las insignias depuesto.

Tocan caxas destempladas, y sordinas.

Al son, como antes se dixo,
de funebres instrumentos,
llevadle, hasta quedar fuera
de todos los lindes nuestros.
Y para seguridad

de que no conmueva al Pueblo,
sobre afiançadas prisiones,
llevadle, el rostro cubierto;
que para saber quien es,
basta que vais repitiendo.
El, y tod. Viva Senado, que sabe
vnir castigos, y premios *Caxas.*
Mug. 1. Què lastima! *Vas.*
Otra. Què desdicha! *Vas.*
Otra Què pena! *Vas.*
Otra. Què desconsuelo! *Vas.*
Lib. Retirome, no se entienda
que en su castigo me vengo. *Vas.*
En. Quiẽ por no oirlo, ensordeciera!
Aur. Quien cegara, por no verlo!
Vanse los Senadores.
Sold. Vèn, y à lo que executamos
disculpe el que obedecemos.
Buelven à tocar las sordinas, y caxas.
Cor En fin, hijo aborrecido,
Patria, me arroja tu centro,
como bruto, à las montañas?
como fiera, à los desiertos?
Pues teme, que como fiera
rabiosa, que como fiero
bruto irritado, algun dia
me buelva, contra mi dueño.
Cubrenle el rostro, y llevanle.
Todos. Viva Senado, que sabe
vnir castigos, y premios. *Vans.*
Vet. Oìd, esperad. *Lib.* No, señora,
dès con segundo despeño
à toda Roma segundo
escandalo. *Vet.* Como puedo
dexar de darle, cumplido
el numero al sufrimiento?
Dexame, Libia, que vaya
à morir con èl. *Lib.* Todo esso
es querer que contra ti
buelva el rigor.
Vet. Què mas buelto,
si perdido Coriolano,
esposo, alma, y vida pierdo?
O Jupiter, para quando,
ya que me assustan los truenos
de essas caxas, y essas trompas,
guardan tus rayos su incendio?
O para quando fortuna,
es el igualar los tiempos?
Siempre à mas la edad del llãto?
siempre la del gozo à menos?
Digalo yo, pues apenas
vi brujuleado el contento,
quando vi patente el daño,
vno instante, y otro eterno;
pues siempre durarà en mi
de su ausencia el desconsuelo,
de su deldoro el dolor,
y de su Patria el desprecio:
si ya no es que quando sepa
donde aya tomado puerto
su derrotada fortuna,
mi amor en su seguimiento
vaya à quebrarla los ojos,
porque aũque sè que son ciegos,
si no sintiere su falta,
sentirà mi sentimiento,
quando, à pesar de su ira,
y à oposicion de su ceño,
oyga que sin ella pude
librar mi dicha, siendo
mi suma felicidad
solo el vèr que à verle buelvo:
y hasta entonces, altos Dioses,
Sol, Luna, Estrellas, Luzeros,
Planetas, Signos, y nubes,
ayre, agua, tierra, y fuego,
aves, pezes, brutos, fieras,
montes, troncos, golfos, puertos,
con lastima suya, y mia
repetid con mis lamentos,
Cielos, ù dadle vengança,
ù dadme paciencia, Cielos. *Vas.*
Lib. Oye, aguarda, escucha, espera,
tràs ella ire, por si puedo
escusar su precipicio. *Vas.*
Mudase el teatro en bosque, y salen Astrea, y Sabino.
Sab. Donde, Astrea, vàs? *Ast.* Siguiendo
tus huellas voy. *Sab.* Pues aqui
me espera, que al punto buelvo.
Astr. Detente, que no has de dar
passo sin mi, que no quiero,
que me suceda otra vez
el accidente, ò el riesgo
de hallarme sin ti en poder
de los que apenas me vieron
ir precipitada, quando

desesperados bolvieron
à que passasse à la voz
de dexarme en vn desierto,
perdida de vista: y pues,
à no permitir el Cielo,
que huviera dado en las manos
del Romano Cavallero,
que te contè, prisionera,
no huviera à tus ojos buelto:
no serà justo que tanto
de la fortuna fiemos,
que otra vez nos dividamos,
sino que en qualquier sucesso
corramos vna los dos;
y assi, donde fueres tengo
de ir contigo. *Sab.* Esse trac aso,
que tantas vezes avemos
conferido, y cada vez
se buelve à quedar entero,
fue el desman, que ocasionò
caer tan pavoroso yelo
en todos los coraçones,
que desmayados, bolvieron
à avandonar lo ganado,
descaecidos los alientos:
y siendo assi que, cobrados
oy, alojados los tengo
por todos essos villages,
hasta incorporar con ellos
las nuevas reclutas, que
de toda Sabinia espero,
para acabar de vna vez,
ò bien vitorioso, ò muerto,
con aquesse Coriolano,
que de Astre. la heredero
de Romulo, sobre mi
tiene dominante imperio:
què mucho, que arrebatado,
Astrea, en este pensamiento,
espia yo de mi mismo,
mandasse à los que vinieron
conmigo, que me dexassen
solo, porque entre lo espeso,
mas dissimulado pueda
reconocer el terreno,
por donde logre mejor
cobrar el perdido encuentro.
Astr. Si, mas averte abançado,
hasta tocar los estremos
que dividen vassallage
entre el Romano, y el nuestro,
no dexa de ser arrojo;
mas temerario, que cuerdo:
yo no he de dexarte en èl;
y assi, elige, porque tengo
de llevarte, ò ir contigo.
Sab. En rara duda me has puesto,
que irte conmigo, es peligro;
y ir yo contigo, es rezelo:
y assi, no sè que te diga,
sino es que en dezir resuelvo.
Dentr. Ya que fuera de la Raya,
que es el orden que traemos,
queda, à retirar Soldados,
que estamos en mucho riesgo,
si en su termino nos sienten
los Sabinos. *Ruido de cadenas.*
Coriol. dentro. Piedad, Cielos.
Dent. vnos. Ellos te amparen, pues vès,
que nosotros no podemos.
Sab. Has oido vnas lexanas
vozes, que la mia impidieron?
Astr. No tan solo las he oido,
mal pronunciadas del eco,
mas del ruido acompañadas,
como de arrastrados yerros
de prision. *Sab.* Buelve à escuchar,
por si algo entender podemos.
Cor dét. Ay de quiẽ nace à ser tragico exẽplo,
que à la fortuna representa el tiempo!
Sab. Quedate aqui por tu vida,
mientras voy à vèr que es esto.
Astr. No ser tan poco curiosa,
que tambien no quiera verlo.
Sab Un hombre, mejor dixera
vn horror, àzia alli veo,
que mal esforçado, ya
tropezando, y ya cayendo,
cubierto el rostro, ligadas
las manos, y los pies presos,
baxa torpe. *Sale Coriolano.*
Astr. Què esperamos,
que no le reconocemos?
Sab. Hombre infelize, quien eres?
Cor. Soy el aborrecimiento,
la ira, la saña, el rencor,
la ojeriza, el odio, el ceño
de aquel reprobo destino;

que hizo verdad el concepto,
que teatro del hombre, al hombre
llamò, pues en mi supuesto
midiò las distancias que ay
de lo prospero à lo adverso:
ay de quien nace à ser tragico exemplo,
que à la fortuna representa el tiempo!
Astr. Què aguardo? quitarle al rostro
la venda: Cielos, què veo!
Descubrese el rostro.
Cor. Cielos, què miro! *Astr.* Si es
ilusion? *Cor.* Si es devaneo?
Sab. Quien eres, hombre, me di,
sin retoricos rodeos.
Cor. Como he de dezir quien soy,
si aun de quien fuy no me acuerdo?
Astr. O es èl, ò naturaleza
dèl le copiò.
Cor. Si, ella es. *Astr.* Pero
como possible ser èl,
de tal fausto, en tal desprecio.
Corio. Mas no averme conocido,
segun estoy, serà cierto.
Sab. En vano te escusas: di,
quien eres?
Salen Emilio Soldado, y Pasquin.
Emi. Llegad. *Sab.* Què es esso?
Pasq. Estarme moliendo à cozes.
Emi. Que hallado en el mõte avemos
desmandado del camino
este hombre, y te le traemos,
por si es espia. *Pasq.* Te engañan
en que desmandado vengo,
porque antes vengo mandado,
y es el caso. *Sab.* Di.
Pasq. Que aviendo
dexado aqui à Coriolano.
Sab. Què oygo! *Astr.* Què escucho!
Pasq. Temiendo,
como vendado quedò,
que no dè en algun despeño,
me mandaron que bolviesse
yo à desviarle, hasta que puesto
en real camino, ò segura
senda quede: si esto es cierto,
digalo el que al verle ya
entre gente, y descubierto,
sin riesgo de despeñarse,
passo entre paso me buelvo.
Emil. Tente, que no te has de ir.
Pasq. A mi me estarà bien esso,
si apostata de Soldado,
sin nota de tornillero,
entre vustedes, mogrollo
de Coriolano me quedo.
Sab. Tu eres Coriolano? *Cor.* Si,
que vno es que calle el silencio,
y otro, que mienta la voz.
Astr. Què dudo? pierda el recelo
de si es, ò no, que bien cabe,
en los humanos sucessos
el dexarle allà triunfando,
y hallarle aqui padeciendo.
Sab. Aqui ay traicion: quien, si eres
Coriolano, di, te ha puesto
en tal desdicha? *Cor.* Es tan noble
mi delito, que no quiero
dexar à la presuncion
la sospecha de no serlo.
Vna Dama fue mi ruina,
que el verla con sentimiento
bastò para que en favor
suyo hiziesse tal empeño,
que diò ocasion à que dèl,
vnos à otros sucediendo,
tantos resultassen, como
mirarme por ella preso,
por ella despossoido
de mis insignias, depuesto
de mis honores, echado
de mi Patria, y como ageno
hijo emancipado suyo,
negado à sus privilegios,
embiandome desterrado,
con viles señas de reo,
hasta sacarme de todos
sus distritos. *Ast.* Què oygo, Cielos!
por vna Dama? sin duda, *ap.*
que quien era yo sabiendo
no averme hecho prisionera,
son los cargos que le han hecho.
Sab. Bien pensaràs que yo he estado
escuchandote suspenso,
en orden à que me avràn
compadecido sucessos
tan estraños? pues no, que antes
me han ofendido, creyendo,
que todo aquesto es traicion,

(valgame deste pretexto, *à p.*
para acabar con èl, pues
no tiene otro eficaz medio
vencer vna opuesta estrella,
que destruirla el objeto)
y assi antes que la logres,
si introducirte es à intento
de darme muerte, à mis manos
moriràs *Ast.* Tête. *Sab.* Què es esto?
tu à mi enemigo defiendes,
Astrea? *Astr.* Yo le defiendo,
Sabino, porque es à quien
libertad, y vida debo,
sea Coriolano, ò no,
el Romano Cavallero
es, que à mi nombre le tuvo
tan decoroso respeto,
que à mi misma me embiò
à mi misma; y si por esto
padece, como lo muestra
claro su castigo, puesto,
que donde èl me embiò à mi libre,
es donde à èl me le embian preso:
mira si en obligacion
de defenderle estoy. *Sab.* Siendo
tuyo el respeto, mal puede
ser ya mio el sentimiento:
què esperais? llegad, quitadle
las prisiones. *Cor.* Ya no debo
quexarme de ti, fortuna,
pues si vna muger me ha muerto,
otra me ha dado la vida:
à tus pies. *De rodillas.*
Sab. Alça del suelo,
y ofrecele à Astrea, pues es
suyo el agradecimiento.
r. Si al nombre de la Deydad
postrado rendi el obsequio,
que harè à la Deydad, el dia
que obra milagro tan nuevo,
como hazer de vn desdichado
vn dichoso, si no puedo
hazer mas, que aver traydo
las cadenas à su Templo.
Ast. Que el tiempo me diria el tuyo,
tambien dixe yo, añadiendo,
que si es de mi; y pues ya
cumpliò su palabra el tiempo,
tambien sabrè yo cumplir
la mia, restituyendo
los puestos, y los honores
de que ingrata te ha depuesto
tu Patria *Cor.* Con solo vno,
señora, si le merezco,
no avrè menester tener
mas honores, ni mas puestos.
Ast. Què es? que yo, en fee de su amor,
por Sabino te lo ofrezco.
Sab. Yo por ti: què es?
Cor Que me admitas
por tu Soldado à tu sueldo;
y esto, por pensar que es mas
servicio tuyo, que premio
mio, pues si yo vna vez,
à mi vengança resuelto,
tomo, Sabino las armas
contra Roma, me prometo
(bien como ladron de casa,
que sè lo que incluye dentro)
ponerla à tus plantas, solo
con que sepas que es intento
vano, querer por aproche
rendir sus muros sobervios,
pues solo pueden rendirla,
mas domado el ardimiento,
que las iras del assalto,
las paciencias del assedio:
Contra ti defendi el puente,
que es llave de su comercio,
el dia que à tus Soldados
les fue vndoso monumento
el ciego esguaze del Tiber;
y si oy al contrario intento
invadirle en tu favor,
cortados los bastimentos,
es fuerça darse à partidos.
Sab. Si es admitido proverbio,
que el bueno para enemigo
serà para amigo bueno,
no dudo con su valor
el verme de Roma dueño.
Cor. Pues al arma. *Sab.* Pues al arma.
Cor. Vea el Mũdo. *Sa.* Admire el Cielo.
Cor. Y llore Roma en sus ruinas
mi injusto aborrecimiento,
quando de vn instante à otro,
si antes dixe en mis lamentos,
ay de quien nace para ser exẽplo,

que

que la fortuna representa al tiempo:
diè aora con vuestro amparo.
Todos. Todos contigo diremos,
feliz quien vino à ser glorioso empleo
de su vengança, y del aplauso nuestro.

JORNADA TERCERA.

Dentro caxas, y vozes, y salen en tropa hombres, y mugeres por vna parte, y Aurelio por otra, como deteniendolos.

Todos. Entreguese la Ciudad,
y como nos asseguren,
capituladas las vidas,
Sabinos de Roma triunfen.
Aur. Invicto Romano Pueblo,
ya que de heroyco presumes,
quando tu fama inmortal
à par de los Astros luce,
no à la fortuna te rindas,
por mas que opuesta te injurie,
que es facil Deidad, y es fuerça,
que por instantes le mude.
Tocan caxas, y sale Enio.
Enio. En vano es, Aurelio, en vano,
el que remitir procures
nuestra ruina à la esperança,
que ya en nosotros inutil
su consuelo es.
Aur. Como? *Enio.* Como,
dexo à parte que rehuse
(puesto que nadie lo ignora)
Sabino vencer la cumbre
del monte, y embista el puente:
Dexo ignorar quien descubre
donde la flaqueza estava
de sus estrivos, y influye
en èl, que apenas su gente
la espalda del plan ocupe,
quando empezando à picarlos,
eche voz de que se hunde:
Dexo, que los nuestros, viendo
quanto es fuerça que fluctuen,
y los suyos quanto es fuerça,
que ya empeñados, presumen
tener retirada en vano,
vnos, y otros se confunden,
con que por salvar las vidas,
vnos lidian, y otros huyen.
Despues de ganado el puente,
cortandole, nos desvne
de los vezinos comercios,
que el bastimento conducen;
y voy à que la esperança
de que el valor nos ayude
à resistir sus assaltos,
es preciso que se frustre
al nuevo, al estraño modo
de sitiar, pues se reduce,
sin militar disciplina,
à vitoria tan sin lustre,
como vencer no peleando?
digalo el que quando cubren
nuestras campañas sus huestes,
en vez de que nos assusten
en los muros sus escalas,
no solo al assalto acuden,
pero à lo largo disponen
sus promptas solicitudes,
que a oposicion de la Plaça,
otra poblacion se funde,
fortificandose contra
la Ciudad, sin que procuren
hazer mas hostilidad,
que el hambre que nos cõsume:
yo, por hazer la civil
muerte del assedio ilustre,
de sitiado à sitiador
passando, salir dispuse
con la mejor gente que
nombrar por entonces pude,
à romperle en sus quarteles,
quando las sombras lugubres,
por las exequias del Sol
hazen que el ayre se enlute.
Apenas las centinelas
nos sintieron, quando acuden
à las fortifiẽtaciones,
para que en ellas se oculten,
mas que à quitarnos las vidas,
à guardarnoslas: quien sufre
gozar la vida à merced
del mismo que la destruye?
quien sufreque à vn mismo tiẽpo
de tan nuevas armas vse,
que procure deshazernos,
y conservarnos procure?
Desuerte, que hasta que el Alva
en sus primeras vislumbres

fue recogiendo las sombras,
y desplegando las luzes,
retandolos de cobardes
en essa campaña estuve,
sin obligarlos à mas,
que à que encerrados, se burle
su ardid de nuestro valor,
que aũque embestirlos propuse,
en vano fue, pues tan altas
sus nuevas trincheras suben,
que à poco espacio han de ser
sus obras muertas las nubes.
Grande Oraculo, sin duda,
les inspira, les instruye
en que Roma ser no puede
rendida à la servidumbre
de otras armas, que no sean
las propensiones comunes
de humanos fueros, que no
ay ruyna que no disculpen;
mayormente, no teniendo,
como ellos pelear repugnen,
ni socorro que nos venga,
ni auxiliar que nos ayude,
ni enemigo que nos mate,
ni campo que nos sepulte;
y assi, que mucho que el Pueblo
vna, y otra vez pronuncie.
Todos. Entreguese la Ciudad,
y como nos assegaren
capituladas las vidas,
Sabinos de Roma triunfen.
Aur. O Cielos, pues sois piadosos,
hazed que vn rayo apresure
los terminos de mi vida,
porque estas vozes no escuche,
obligandome à que sea
forçoso que capitule
el pedirsela à quien sè
que la aborrece: mas vtil
no es perderla, sin pedirla,
que no, quando me aventure,
pedirla, para perderla?
Fet. No Aurelio, ni es bien q̃ dudes
quan hija de la nobleza
es la piedad, ni te assuste
el vèr que soy la que ayer
à mi voz en arma puse
à Roma, y que oy à mi voz
en paz ponerla procure,
que no ay vivora, por mas
que en flores se dissimule,
que no escupa la triaca
contra el veneno que escupe;
ni las mismas flores ay,
que no dèn, roxas, ò azules,
tosigo à la araña amargo,
y miel à la abexa dulce:
Y pues virtudes, y vicios
de vna causa se producen,
què mucho que de vna misma
voz ser la lengua resulte,
vivora para los vicios,
y flor para las virtudes.
No es desayre del valor,
ni es bien que por tal se juzguen
ceder à mayor violencia
fortunas que el hado influye.
Y pues ya nuestras desdichas
claramente nos arguyen,
que donde la industria ciega,
el valor se disminuye,
à la piedad apelemos:
Sabino es Rey tan ilustre,
Astrea tan generosa
Reyna, la gran muchedumbre
de su exercito tan noble,
que no dudo que se ajuste
à que las vengue el amago,
antes que el golpe executen:
Sabina soy de nacion,
experiencia dellos tuve,
que jamas con los rendidos
vsaron de ingratitudes:
y quando no sea, què vamos
à perder en que nos dure
la esperança, lo que tarden
los contratos del ajuste?
y vamos à ganar que,
oyendome, no te escuse
la malicia, quando diga,
que daño, y remedio truxe,
y persuadir puede el daño,
y que el remedio no pude.
Tod. A precio de que vivamos,
Sabina de Roma triunfe.
Vanse los de la tropa.
Lel. Dizes bien, y ance forçoso

es de guerra, que se escusen
las muertes de tantas vidas.
Aur. Pues para que no me culpen,
que no me rendi à consejo
tan de todos, desarruguen
blancas vanderas de paz
los mas altos valaustres,
que yo mismo, pues no es bien,
que ningun riesgo rehuse,
de parte irè del Senado,
à vèr si à paz se reduce *Vas.*
el Sabino. *Lel.* Yo entre tanto
el tumulto que confunde
à vozes el ayre, harè,
que aguarde lo que resulte. *Vas.*
Vet. Enio, has tenido noticia.
Enio. Antes que me lo preguntes,
porque el mio, y tu cuidado
en el camino se junten,
te digo que desde el dia
de aquella gran pesadumbre
de su infelize destierro,
de Coriolano no supe.
Vet. Ni yo mas de mi llanto
no es possible que se enjugue,
hasta que sepa que vive,
y que constante le busque
en el mas remoto clima.
Enio. Forçoso es que dissimules,
y que tambien con el Pueblo
tu voz, y la mia divulguen.
Ellos, y tod. Entreguese la Ciudad,
y como nos asseguren,
capituladas las vidas,
Sabinia de Roma triunfe. *Vans.*
Correse la mutacion de muralla, y sale Coriolano de Soldado.
Coriol. Ingrata Patria mia,
llegò el fatal, llegò el infausto dia,
que ha sido en mi esperança
linea de tu castigo, y mi vengança.
Oy, hidra material de siete montes,
en quiẽ el Sol durò siete orizontes,
de tus siete gargantas
siete cervizes postrarè à mis plãtas.
Vn hijo aborrecido,
de su paterno amor destituido;
vn hijo desdichado,
de su paterno amor desheredado,
es oy el que te aflige,
siendo su agravio quien su espada rige.
Y puesto que rendida,
vltimo parasismo de la vida
es ya qualquier instante,
à instantes esperando que arrogante,
intrepido, y severo
el embotado azero
de la sed, y la hambre
corte de tantos hilos el estambre,
piedad de mi no esperes,
sepa mi ofensa, q̃ à mi ofensa mueres.
Sale Sabinio, y Astrea.
Sabin. Invicto Coriolano,
noble Sabino ya, que no Romano,
què novedad la desta noche ha sido,
cuyo callado ruido
me desvelò en mi tienda?
Cor. Nada, señor, que tu opinion ofenda.
Ast. Dinos que ha sido, y lo que fuere sea.
Coriol. Sabino Marte, y celestial Astrea,
vna salida hizieron
de la Ciudad algunos que quisieron
ya las vidas perdidas,
à precio del valor vender las vidas;
mas nosotros entonces, retirados
à los muros que fuera estàn labrados,
burlamos sus deseos,
pues sin lograr el fin de sus trofeos,
como solos se hallaron,
à la Plaza otra vez se retiraron.
Sab. Pues embestirlos, di, mejor no fuera,
y adelgazando fuera
el numero la muerte (vierte:
de los contrarios? *Cori* No, la causa ad-
Si tu, señor, vinieras à hazer guerra
sin mi à Roma, q̃ sè lo q̃ en si encierra,
ya el passo de los montes transcendido
por el puente, y el puente demolido,
en tu copioso Exercito fiado,
huvieras à sus muros arrimado
los castillos, que errantes
se mueven sobre espaldas de elefantes,
los armados copetes,
yà los fuertes arietes
huvieras à sus puertas dado, y luego
diluvios de metal, Orbes de fuego
huvieras nuevo Jupiter llovido,
en cuya ardiente lid huviera sido

arbitro la fortuna;
llena, y menguante imagen de la Luna;
y quãdo los vẽcieras (que no hizieras)
à gran costa de sangre los vencieras.
Mas viniendo conmigo,
que soy, enfin, domestico enemigo,
vencer, señor, à menos costa espero;
li dielos la paciencia y no el azero.
A Roma en esta, q̃ es su edad primera,
sin propios bastimentos considera,
pues dentro no los tienen,
si de los comarcanos no les vienen:
luego pueden peleando
vencernos, y no pueden esperando,
el dia que sintiendo tus castigos,
dàn menos que temer mis enemigos;
y assi, no los matè, que esta vitoria
sin sangre ha de escrivirla la memoria;
y sin dar parte alguna
à la neutralidad de la fortuna. (fio
Sab. Biẽ de tu ingenio, y de tu esfuerço
mi Imperio, mi Corona, y mi alvedrio:
dame, dame los braços,
cuyos estrechos nudos, cuyos lazos
podrà con golpe fuerte
romperlos, desatarlos no, la muerte.
Astr. Y yo, Sabino nuevo,
darte con mas razõ mis braços debo,
que ya he sabido que infelize eres,
por valer el honor de las mugeres.
Cor. Este informe mi dicha contradize,
pues por ellas he sido tan felize,
como à tus pies, vencido de mi estrella
el ceño dize: O quien Veturia bella,
contigo la fortuna en que me veo
partir pudiera! ò ya que este deseo
no es possible, pudiera
hazer que la severa
parte que deste general castigo
te alcança la partieras tu conmigo;
gozaramos sintieramos iguales
el bien que tengo, y el pesar q̃ tienes;
con que males, y bienes
en dos fortunas tales
no vinieran à ser bienes, ni males.
Tocan dentro un Clarin.
Sab. Què llamada serà esta,
que de la Ciudad han hecho?
Astr. Vandera de paz sospecho;
que en el omenage puesta
tremola. *Sab.* No deis respuesta.
Cor. Antes si, señor, te digo,
que el oìr al enemigo
nunca inconveniente fue.
Sab. Responded, pues, sepan que
siempre tus ordenes sigo.
Buelven à tocar, y sale Pasquin.
Pasq. Sobre esse muro Romano
la seña de paz, y abierta
à tu respuesta la puerta,
saliò vn venerable anciano:
q̃ es su padre callo en vano. *à p.*
Sab. Què serà aquesto?
Cor. Embaxada,
en que la Ciudad postrada,
se quiere dar à partido.
Sab. Llegue. *Vase Pasquin.*
Cor. Licencia te pido,
porque no me mueva à nada
de piedad oirle. *Sab.* Esso no,
tu honor mi poder desea,
y quiero que Roma vea,
que mas que ella te quitò,
he sabido darte yo.
Aur. Esso es pagarle por mi
la vida que le debi.
Sab. A mi tienda, y solio vèn;
que en ella te vean es bien,
y el aprecio que de ti
hago, tu constante, y fiel
con los dos cumple este dia;
y pues causa es tuya, y mia,
sè piadoso, y sè cruel:
Estoque, Cetro, y Laurèl

haràn al Cielo testigo,
y à Roma, de que contigo
parto mi Imperio, y mi Trono,
que à quien perdonas, perdono,
y à quien castigas, castigo.

Con estos versos se entra en la tienda, sin abrirla.

Cor. Menos consuelo assi arguya
Roma, pues antes podia
remitir la ofensa mia,
y ya no podrè la tuya:
que no es bien que me concluya
el que vse mal de honras tantas.

Entrase, y por otro lado salen Aurelio, y Emilio, correse la cortina de la tienda, y se vè sentado en el Trono Coriolano, con Laurèl, Cetro, y Estoque, y Sabino, y Astrea retirados.

Pas. Alli està, llega à sus plantas.
Aur. Invicto Rey, mas que miro!
Cor. Dissimule lo que admiro.
Aur. Yo, quando, si. *Cor.* q̃ te espantas,
y turbas? Romano, di,
à que has venido? *Aur.* No sè,
porque todo lo olvidè
en el punto que te vi.
Cor. Pues què es lo q̃ has visto en mi?
Aur. He visto en Real Teatro vna
Farsa alegre, y importuna,
adonde el discurso advierte,
que hizo los versos la suerte,
y la traza la fortuna.
Cor. Pues à admirarte te obligue,
pero à enmudecerte no.
Aur. Por esso me admiro yo.
Cor. A què has venido? prosigue.
Aur. No mi intento se castigue
en ti, que al Rey vengo à hablar.
Cor. Pues yo estoy en su lugar,
y con su poder estoy,
que General suyo soy.
Aur. Pues escucha, à mi pesar:
Roma, que su heroyca frente
corona la luz Esfera,
en su juventud primera
imagen es de vna fuente,
cuya apacible corriente
junto al Mar empezò à vèr
la luz, sin llegar à ser
espejo de su zafir,
pues acabò de vivir
à donde empezò à nacer:
Salud, Sabino, te embia,
y dize, que pues mayor
aplauso en vn vencedor,
es, vsar de bizarria:
que de tus piedades fia
la libertad suya, quando
vencedor te està aclamando;
pues en el marcial estruendo,
mas que vn exercito hiriendo,
vence vn Heroe perdonando.
Y ya que la Deidad varia
de la gran fortuna està
tan de tu parte, serà
desde oy tu tributaria:
su Repuplica contraria,
vnida desde oy contigo,
dos glorias te dà, dos digo;
pues dos seràn soberanas,
si à vn tiempo vn amigo ganas,
y pierdes vn enemigo.
Cor. Romano, aũque siẽpre ha sido
perdonar accion gloriosa,
tambien accion generosa
es vengarse el ofendido:
di à Roma, que yo he venido
à destruirla, y que assi,
no espere piedad en mi,
porque no la he de tener,
hasta verla perecer.
Aur. Esso me respondes? *Cor.* Si.
Aur. Barbaro, que ya ha faltado

à mi paciencia valor,
donde està tu antiguo honor,
destas canas heredado?
Cor. Què sè yo; dèl despojado
Roma, madrastra cruel,
me embiò, si Patricio fiel,
quieres saber donde està
mi honor, ella lo dirà,
pues que se quedò con èl.
Aur. Quedose con la querella,
que tendrà de ti mi honor,
con la nota de traidor,
tomando armas contra ella.
Cor. Facil es satisfacerla.
Aur. Y avrà razon que convenga
à quien sin honor se venga?
Cor. Si, pues me la facilita.
Aur. Què? *Cor.* Que si ella me le quita,
como quiere que le tenga?
fuera de que el que he ganado,
me basta à mi para honor.
Aur Quien te diò tanto rigor?
Cor. El padre que me ha engendrado:
padre, y Juez en vn estrado,
tal vez fue Juez, padre no:
què mucho, pues, si èl faltò
à ser padre, por ser Juez,
siendo Juez, y hijo esta vez,
que falte à ser hijo yo?
Aur. El procediò cuerdo, y sabio,
pues exerciò la justicia,
castigando vna malicia.
Cor. Yo castigando vn agravio.
Aur. El con la pluma, y el labio,
que lavò vna afrenta piensa.
Cor. Yo lavo vna infamia inmensa.
Aur. El con el estremo que hizo,
vna culpa satisfizo.
Cor. Yo satisfago vna ofensa.
Aur. Quien te ha dicho, que es valor
el ser vno vengativo?
Cor. Yo, que hasta cobrarle, vivo
sin aquel perdido honor.
Aur. Si te arrojò por traidor
Roma, y vengarte apereces,
doblada infamia padeces,
de que el mismo honor es Juez,
pues por lograrle vna vez,
le avràs perdido dos vezes.
Cor. Del Real manto despojado,
el estoque desceñido,
seco el laurel adquirido,
y roto el buston ganado:
todo, Romano, lo he hallado
en quien sobre Roma està,
luego la infamia serà
en quien honra solicita,
por darsela à quien la quita,
quitarsela à quien la dà.
Por la luz, campaña pura,
que à cargo mi causa toma,
que oy ha de ser la gran Roma
de sus hijos sepultura:
no ha de aver piedra segura
en sus altos muros, no,
y en viendo que ya acabò
su fabrica peregrina,
por no quedarme otra ruina,
llorarè su ruina yo.
Aur. Duelete de sus noblezas.
Cor. Nada mi agravio les debe.
Aur Pues duelete de la Plebe.
Cor. No se moviò à mis tristezas.
Aur Duelete de sus bellezas.
Cor A ellas mayor parte alcança
de que logre mi alabança;
y enfin, pues que todos fueron
los que mi desdicha vieron,
lloren todos mi vengança.
Aur. Que no ay piedad.
Cor. No la esperes.
Aur Mira, que es Roma tu madre,
mira, que yo soy tu padre.
Cor. Tu has dicho que no lo eres,

si te creo, que me quieres?
Aur. No ay remedio?
Cor. No se aguarde.
Aur. Aunque te aconsejes tarde:
mira, ò joven imprudente,
que ser con ira valiente,
no es dexar de ser cobarde. *Vas.*
Pasq. Muy bien despachado và
el Romano Senador.
Salen Sabino, y Astrea.
Sab. Jamàs vi tanto valor,
embidia à mis hechos dà
ver que vna faccion que està
con visos de vengativa,
gloriosa à los siglos viva.
Ast. Es digna de que inmortal
en laminas de metal
del tiempo el buril la escriva.
Cor. No te admire, ò Palas nueva,
no te admire, ò nuevo Marte,
que estando yo de tu parte,
à lastima no me mueva:
sin que à perdonar me atreva
de Roma la tirania,
mas por vuestra, que por mia:
vive el Cielo, que ha de vèr
Roma su inmenso poder.
Dentro hazen ruido.
Enio dẽt. Hado, ampara al que se fia
de ti. *Sab.* A otra gran novedad
les obliga la congoja.
Ast. Vn Soldado es, que se arroja
del Muro de la Ciudad.
Cor. Estraña temeridad!
sin duda, de otro castigo
huye. *Sale Enio.*
Enio. El Cielo sea conmigo:
està Coriolano aqui?
Co. Si. *En.* Pues oye à vn tiẽpo en mi
à vn amigo, y enemigo:
Amigo, pues supe apenas
de las nuevas que tu padre
llevò de ti, que Sabino
contigo su Imperio parte;
quando con el alborozo
de verte honrado, y triunfante,
apelè à que la respuesta
del Senado nos llevasse,
para hablarte, y para verte,
facilitadas las pazes;
pero viendo, que no solo
tu enojo las embarace,
sino que en segunda instancia,
quiere Roma que las trate
la nobleza, como quien
no tuvo en tu ruina parte.
Viendo yo, que nuestras vistas
con aquesto se dilaten,
no me sufriò el coraçon
el que à su respuesta aguarde;
y assi, porque la sospecha
de que à verte me adelante,
no se buelva contra mi,
y el ser tu amigo nos dañe
à alguna ocasion, que pueda
servirnos para adelante,
quise salir por el Muro,
sin que lo supiesse nadie.
Hasta aqui hablè como amigo;
y pues solo el verte baste
para complacencia, aora
que como enemigo hable
serà forçoso, supuesto
que de tus felicidades
resulta el dolor de que
Roma estè en vltimo trance,
ò por instantes viviendo,
ò muriendo por instantes:
como es posible? *Cor.* Detente,
no, no passes adelante,
que ni como amigo puedo
las gracias, que debo darte,
ni como à enemigo oirte,
porque estando el Rey delante,

el

el que hablemos como amigos,
en la vrbanidad no cabe,
ni como enemigos, pues
si estuve severo, ò grave
con el Senado, fue à causa
de que pude con sus Reales
insignias, y en nombre suyo,
despedirle, ò perdonarle;
pero presente, no puedo,
que para nada soy parte,
que en la presencia del Sol,
luz ninguna Estrella esparce.

Enio. Tu Magestad me perdone
el no aver llegado antes
à sus pies, que la ignorancia
la culpa es mas disculpable.

Sab. Alçad del suelo: y tu puedes,
Coriolano, à oirle quedarte;
y pues soy Sol, y tu Estrella,
con quien parto mis zelages,
vsa tu de sus reflexos,
ò ya alumbres, ò ya abrases. *Vas.*

Astr. Yo nada te digo, solo
te acuerdo, que à convoyarme,
de orden tuya, vino Enio
conmigo, y pues hizo iguales
tu obediencia, y mi servicio,
es justo que se lo pagues. *Vas.*

Pasq. Sin duda, que desta vez
Roma ha de quedar triũfante. *Vas.*

Cor. Dame mil vezes los braços,
Enio, pues tu solo sabes
ser amigo en las desdichas.

Enio. Tente, no à los braços passes,
sin que sepa y o primero,
si tu en las felicidades
lo eres, y compadecido.

Cor. Tan presto de esso no trates;
que si amigo, y enemigo
vienes, no es justo que antes,
que à las amistades, demos
passo à las enemistades.
Tratemonos como amigos,
tiempo nos queda bastante
à tu quexa, y mi disculpa;
y assi, acudiendo à la parte
principal del alma, dime,
como està Veturia? què haze?

Eni. Què quieres que haga? ni como
quieres que estè, con pesares
tan grandes, si no sintiendo
comunes penalidades?

Cor. Sabes si sabe de mi?

Enio. No lo sè, pero es constante,
que avrà corrido la voz:
solo sè que pudo hablarme
tal vez, y me dixo.

Sale Pasq. Otra
llamada del muro hazen.

Cor. Y en èl la blanca vandera,
la puerta en fee suya abre.

Enio. Si no me engaña la vista,
Lelio es el que della sale:
à Dios, à Dios, que no es bien,
ni que contigo me halle,
ni que me echen allà menos;
quando la entrada me es facil,
estando la puerta abierta,
pues nadie ha de averiguarme
por donde sali, ni à què.

Cor. Pues como quieres dexarme,
sin saber lo que te dixo
Veturia? *Eni.* Mas importante
es no hazerme sospechoso
en verme aqui, y que allà falte:
à Dios, que yo bolverè,
y quizà; mas esto baste. *Vase.*

Cor. Oye. *Pasq.* Mira que ya llega.

Cor. Què se fuesse, sin contarme
lo que le dixo Veturia!

Pasq. Possible es que no lo sabes?

Cor. Como puedo yo saberlo?

Pasq. Como no lo ignora nadie.

Cor. Pues què fue lo que le dixo?

Pasq. Que estava hecha
Cor. Di adelante.
Pasq. Dama de hijo de vezino,
mal vestida, y muerta de hambre.
Cor. Maldigate el Cielo, amen.
Sale Lelio.
Lel. Con bien, Coriolano, te halle.
Cor. Seas, Lelio, bien venido:
retirate à aquella parte,
Pasquin, y avisa, si vieres
que viene àzia aquesta alguien:
ya estamos solos, la espada
saca, pues que no ay q̃ aguardes.
Lel. No es esso à lo que he venido.
Cor. Como es possible que falte
à la palabra que tiene
dada vn hombre de tu sangre?
No dixiste que en sabiendo
de mi, avias de buscarme,
para darme muerte? *Lel.* Si.
Cor. Pues què esperas, si lo sabes?
Lel. Ay precisas ocasiones
en que conviene que atrasse,
por los agenos, vn noble
sus proprios particulares.
Por la Nobleza de Roma.
Cor En Roma ay nobleza?
Lel. Y grande.
Cor. Si serà, si es que entre todos
la que yo dexè reparten.
Lel. Por la Nobleza de Roma.
Cor. Antes que adelante passes,
dexando à parte que empiezes
vn duelo, sin que otro acabes,
lo que vienes à dezirme,
te he de agradecer con darte
vn consejo, que te escuse
de vn desayre. *Lel.* Què desayre?
Cor. Avergonçarte à pedirme
lo que sè que no he de darte:
buelve pues, sin mas respuesta
à la embaxada que traes,
que dezir à Roma, que
ni aun oirla quise.
Lel. Arrogante
estàs. *Cor.* Harto estuve humilde,
arrojado en vna carcel,
y arrojado en vn desierto:
y si desto ofensa hazes,
vengala, pues para esso
la espada que me dexaste
troquè à otra. *Lel* No es à esso,
como ya te dixe antes,
à lo que oy vengo. *Cor.* Tambien
dixe yo que no te canses,
que pedir lo que no tengo
de conceder, es en valde.
Lel. Del enemigo el primero
consejo, que ha de tomarse,
dize el proverbio, y assi,
quedate à Dios. *Vase.*
Cor. El te guarde.
Pasq. Bien despachado và Lelio,
pues que por mal que despache
vno mal, y presto, es
aun mejor que bien, y tarde.
Dentro. Salgamos todos à vèr
que respuesta Lelio trae.
Cor. Oye, por si algo entendemos,
de vna confusion tan grande.
Dentro. Lel. Mejor serà no saberla,
pues no ay piedad que se aguarde.
Aur. dent. Aqui ya no ay mas remedio
de que todo el Pueblo clame.
Todos dent. Vaya Enio en nõbre suyo.
En. dent. Si harè, como èl me acõpañe,
que la voz de vn Pueblo junto,
es la que mejor persuade.
Vet. dent. Matronas de Roma, hagamos
nosotras los exemplares.
Dent. tod. Guia, Veturia, que todas
seguiremos tu dictamen.
Cor. De tanto confuso estruendo,
què has entendido?

Pasq No es facil
entender vulgo, que todo
es vozes, y disparates;
pero lo que es facil, es,
vèr que vn gran tumulto sale
de la Ciudad. *Cor.* Si es salida
que desesperados hazen?
Pasq No, que tambien de mugeres
le compone.
Dentro Enio, y sale luego.
Enio. En esta parte,
hasta saber donde està,
espera à que yo te llame.
Cor. Si soy à quien buscas, Enio,
poco tardarà el hallarme.
Enio. A quien puedo buscar yo,
sino à ti? aunque con distantes
motivos, que si antes vine
como amigo à consolarme
con verte, y como enemigo
à reprehender tus crueldades,
como Tribuno aora vengo
de la Plebe à que. *Cor.* No passes
à essa platica, hasta que
la que pendiente dexaste
en lo que dixo Veturia,
el dia que en mi la hablaste,
prosigas. *Eni.* Ya sabia que essa
avia de ser la que amante
preferir avias; y assi,
porque nos desembarace
para essotra, traxe à quien
aun mejor que yo lo sabe.
Cor. Mejor que tu? *Enio.* Si.
Cor. Quien puede?
Enio Quien conmigo viene à darte
(pues por solo ella introduxe
el que el Pueblo me acompañe)
parabien de tu venida:
Veturia, què fue lo que antes
à mi me dixiste?
Sale Vet, Que
apenas sabria en que parte
de su deshecha fortuna
avia tomado su vltrage
puerto, quando peregrina,
pobre, y sola iria en su alcance
à padecerlas con èl,
si fuesse donde el Sol arde,
ù donde el Sol yela, siendo,
à sus rayos desiguales,
Libia en tostadas arenas,
Belga en tupidos cristales;
ò toda hoguera sus montes,
ò carambanos sus mares:
y puesto que à menos costa
quiere el Cielo que te halle,
quien te buscara en desdichas,
lleno de felicidades;
què albricias te podrà dar?
Cor. Solo las del verte basten,
pues ningunas aver puede,
que tanto merito igualen.
Enio. Pues ya que yo, Coriolano,
he satisfecho la parte
que quedò pendiente tuya,
veamos como satisfaces
tu la que tambien pendiente
quedò mia: Roma yaze,
ò por instantes viviendo,
ò muriendo por instantes:
aqui quedamos.
Cor. Tambien
quedamos en que no me hables
en los convenios de Roma,
materia tan intratable,
y aborrecible à mi oìdo;
y mas oy, que tu me añades
nueva razon para que
aquessa platica ataje.
Enio. Yo? *Cor.* Si. *Enio.* Què razon?
Cor. Si quando
Roma en sus vltimos trances
à Veturia, contenia,

no otorguè el perdon à nadie,
oy que en mi poder la tengo,
(pues conmigo ha de quedarse)
como quieres que le otorgue,
ni aun à ti, que es la mas grande
exageracion que puede
darse en nuestras amistades?
Enio. Que ni à Veturia perdonen,
ni à mi tus temeridades,
es eleccion de tu arbitrio,
à que no puedo obligarte;
pero que contigo quede,
aunque ella quiera quedarse,
no es eleccion, sino fuerça
de mi honor: ha de pensarse
de mi, que solo à traerte
tu Dama, movi tan grave
alboroto, como que
todo el Pueblo me acompañe?
El à la mira esperando
està, hasta que yo le llame,
que porque hablasseis los dos,
no quise que aqui llegasse:
mira tu si serà bien,
que aora buelva à retirarle,
sin perdon, y sin Veturia,
para que se desengañe,
que tercero de tu amor,
no vine mas que à dexarte
libre à tu dama, y bolverle
tan sitiado como antes.
Cor. Para esso ay medio.
Enio. Què medio
ay, ni puede aver? *Cor.* Quedarte
tu tambien, Enio, conmigo.
Enio Essa es platica intratable,
y aborrecible à mi oido:
el desayre no es bastante
de no bolver perdonado,
sin que quieras que el quedarme,
ò el ir sin Veturia, sea
desayre sobre desayre,
que es lo mismo que poner
vn aspid sobre otro aspid?
y assi, persuadete à que
sin ella, ò sin. *Vet* No, no trates
empeñarte, Enio, que yo
tratarè desempeñarte:
Por anticipar el verte,
Coriolano, quanto antes,
pedi a Enio en nombre tuyo,
que el Pueblo consigo saque:
con que honestado el pretexto
de salir yo, à mi dictamen
reduxe à algunas Matronas,
que à bueltas de todos clamen;
ellas a mi persuasion
vienen, mira si es tratable,
bolviendo ellas à miserias,
quedar yo en felicidades?
Y assi, assentado el principio
de que yo no he de quedarme,
sino ir à morir con ellas,
como tu el rigor no aplaques,
passemos del duelo al ruego;
Es possible, quando yaze
(aqui quedasteis los dos)
Roma en el vltimo trance,
ò por instantes muriendo,
ò viviendo por instantes,
no te conmuevas, al vèr,
que essa fabrica admirable,
esse Caucaso de bronce,
esse obelisco de jaspe,
esse penacho de azero,
esse muro de diamante,
que hizo estremecer la Tierra,
que hizo embarazar el Ayre,
atemorizado à ruinas
està titubeando fragil,
como que ya panteon
de tanto vivo cadaver,
solo falta resolver
si se cae, ò no se cae?

Si estàs quexoso, si estàs,
despues de deshonras tales,
de su Senado ofendido,
y de su Nobleza, paguen
su Senado, y su nobleza
los agravios que ellos hazen;
pero el Pueblo, que à tu lado
siguiò tus parcialidades,
llorò tus desdichas preso,
y desterrado tus males,
hasta que le enmudecieron
las mordazas de lo infame,
por què ha de morir? por què?
No es justicia intolerable
ser el todo en el castigo,
sin ser en el todo parte?
Y supuesto que lo fuesse,
no es, Coriolano, bastante
satisfacion que te dà,
venir conmigo à postrarse
à tus pies; como es possible,
que el rencor la linea passe
del sagrado rendimiento
los nunca hollados vmbrales?
El desagravio del Noble
mas escrupuloso, y grave,
no estriva en que se vengò,
sino en que pudo vengarse.
Tu puedes, y tambien puedes
dar tan precioso realce
al acrisolado oro
del perdon, que en el semblante
del rendido, luze mas,
con el primor de su esmalte,
lo roxo de la verguença,
que lo roxo de la sangre.

Cor. Veturia, saben los Cielos,
que te adoro, y tambien saben,
que aunque Sabino me fia
de su voluntad las llaves,
no es para que yo vse dellas
absoluto, sino antes
para que mas detenido,
la confiança le pague,
no haziẽdo lo que èl no hiziera;
yo sè que desea vengarse,
sè que vengarme deseo;
y es mucho querer que arrastre,
contra nuestras dos passiones,
tu ruego ambas voluntades:
mayormente, quando pueden
vna, y otra conformarse.

Vet Como?

Cor. La razon lo diga,
yo te persuado à quedarte,
convaleciendo fortunas,
adonde todo se aplaque,
todo consuelos, y todo
placeres: tu me persuades
à que sin vengança, quede
corrido de no vengarme,
donde todo sea rencores,
todo iras, todo pesares:
mira tu aora quien tiene
mayor razon de su parte,
yo, que te persuado à dichas,
ò tu à mi à penalidades.

Vet. El valor està obligado,
tanto à bienes como à males.

Cor. No està, si males, y bienes
le embisten à vn tiempo iguales.

Vet. Quando lo mas riguroso
no fue su mejor examen?

Cor. Quando estuvo en mi eleccion
el serlo lo mas suave.

Vet. No te canses en razones,
que nada conmigo valen:
yo he de bolver con quien vine,
y assi, mira.

Cor. No te canses
tu tampoco, que si has de irte
con quien vienes, yo he de estarme
con quien me estoy.

Vet. Vamos, Enio,

pues

pues sin que piedad aguarde,
me embia à morir Coriolano.
Cor. No esse delito me achaques,
tu te vàs, yo no te embio.
Eni. Vamos, pues nada ay que ganen
mi amistad, y tu amor.
Vet. Ya
que à no mas verte voy, dame,
mi bien, mi señor, mi dueño,
en aqueste vltimo vale,
siquiera por despedida,
los braços, con que agradable
me sera la muerte, al vèr
que si con ella complaces
à Sabino, de quien gozas
tan altas felicidades,
como à ti te dèn la vida,
què importa que à mi me maten?
Cor. Cielos, què Veturia llora?
quitadme el sentido, ù dadme
valor para resistir
tan nuevas contrariedades,
como que, siendo las perlas
antidoto en otros males,
sean tosigo en los mios.
Vet. A Dios otra vez, que guarde
tu vida *Cor.* Espera.
Vet. Què quieres?
Cor. No sè, mas si sè, rogarte
que no llores, mi dolor
me basta, sin el que añaden
tus lagrimas.
Vet. Que no llore?
a Dios otra vez, que guarde
tu vida.
Cor. Espera.
Vet. Què quieres?
Cor. No sè, mas si sè, rogarte
que no llores, que tu llanto
dolor à dolor añade.
Vet. Que no llore, y detenerme,
[illegible] dos precisas señales
de que porque no me vaya,
à tu pesar, donde gane
eterna fama mi muerte,
prenderme intentas.
Cor. No saques
consequencia tan agena,
que no la conceda nadie:
yo à prenderte, esposa, y dueño,
de què pudo tu dictamen
persuadirte à que es prision?
Vet. De dos incendios tan grandes,
como, al quitarme las armas,
vèr que del braço me ases.
Cor. Pues què armas te quito?
Vet. Què
mas armas quieres quitarme,
que quitarme que no llore,
si contra enemigo amante
la muger no tiene otras,
que la venguen, ò la amparen,
que las lagrimas, que son
sus socorros auxiliares?
Cor. Si con ellas ventajosa
tu hermosura me combate,
què mucho que por vencidas
se dèn mis penalidades:
què quieres de mi, Veturia?
Vet. Que viva Roma triunfante.
Cor. Viva, pues, triunfante Roma,
ya que han podido postrarme
à sus siempre victoriosas
municiones de cristales
las Armas de la Hermosura.
Vet. Enio, estas vozes esparce
al Pueblo que nos espera,
para que del Pueblo passen
à Roma, y concurran todos
agradecidos à darle
las gracias à Coriolano.

Entrase Enio repitiendo.

Enio. Viva, amigos, Roma, y passe

la

la palabra.

Repiten dentro.

Todos dentro. Roma viva.

Salen Sabinio, y Astrea.

Sab. Què confusas novedades
en el Exercito, Astrea,
avrà avido, que à que cante
Roma la vitoria mueven?

Ast. No sè, mas fuerça es me espãtẽ.

Los dos. Que ha sido esto Coriolano?

Cor. Nada, señor, que te agravie;
mucho, soberana Astrea,
que à ti te ilustre, y te ensalce.

Los dos. Di, pues, lo que ha sucedido.

Cor. Que vsando de los poderes,
que como Sabinos Astros
vuestras piedades me ofrecen,
me he movido à que sus rayos
oy alumbren, y no quemen;
y assi, en vuestro nõbre à Roma
he perdonado.

Sab. Suspende
la voz: pues no me dixiste,
que avias vengativo, y fuerte,
por mi ofensa, quando no
por la tuya, ayrado siempre,
negado la libertad
à su nobleza, y su plebe,
en tu padre, en tu enemigo,
y en tu mas amigo?

Cor. Advierte,
que nunca dixe que avia
negadosela rebelde
à mi Dama, que el mas noble
puede negar justamente,
lo que le pide à su patria,
à su padre, à sus parientes,
à su amigo, y su enemigo,
pero à su dama no puede,
y mas quando su hermosura
con armas del llanto vence.
Veturia es, señor, mi esposa,
si ser con ella, te ofende;
liberal, pague mi vida
lo que mi vida te debe,
que yo morirè contento
con que vencedor te dexe;
pues el que pude vengarte
me basta, aunque no te vengue.
Esto en quanto à ti, y en quanto
à Astrea, mi yerro enmienden
los privilegios con que
han de quedar las mugeres
en las capitulaciones
con que à tu piedad se ofrecen;
diziendo con toda Roma,
que humilde à tus plantas viene.

Salen todos, hombres, y mugeres.

Todos. Viva quien vence,
que es vencedor perdonando,
vencer dos vezes.

Aur. A vuestras Reales plantas
Roma.

Cor. Voz, y accion suspende;
que hasta saber con que pactos,
y hasta vèr que los acepte,
no està perdonada Roma.

Todos. Dilo, pues.

Cor. Primeramente,
que las mugeres que oy
tiranizadas contiene,
se pongan en libertad,
y las que bolver quisieren,
à Sabina, no se impidan,
ni sus personas, ni bienes:
que las que quieran quedarse,
restituidas se queden
en sus primeros adornos
de galas, joyas, y afeytes:
que la que se aplique à estudios,
ò armas, ninguno las niegue,
ni el manejo de los libros,
ni el vio de los arneses,
sino que sean capaces,

ò ya lidien, ò ya aleguen,
que los estragos de Togas,
y en las lides de Laureles:
que el hõbre que à vna muger,
donde quiera que la viere,
no la hiziere cortesia,
por no bien nacido quede:
y por mayor privilegio,
mas grave, y mas eminente;
pues por las mugeres yo
sin honra me vi, se entregue
todo el honor de los hombres
à arbitrio de las mugeres.

Aur. Todas essas condiciones
es precisso que yo acepte
en nombre de Roma.

Todos. Y todos
diziendo vfanos, y alegres;
viva quien vence,
que es vencer, perdonando
vencer dos vezes.

Sab. Pues yo buelvo vitorioso
con que Roma se sugete.

Ast. Yo ayrosa, con que vengadas
todas sus matronas queden.

Eni. Yo gozoso de aver sido
tercero en sus interesses.

Aur. Yo vano con que à mi hijo
es à quien la vida debe.

Lel. Yo amigo de quien ya sè,
que no diò à mi padre muerte.

Vet. Yo dichosa con saber,
que Coriolano me quiere.

Cor. Y yo con que nuestras bodas
oy contigo se celebren,
restituido à mas triunfos,
mas honores, y Laureles,
que tuve, pues sola tu
mi honor, triunfo, y Laurel eres.

Pasq. Y yo contento con que
sepan todos vuesarcedes,
que las Armas de Hermosura
con las feas no se entienden.
Digamos todos, pues todos
trocamos males à bienes,
à las plantas de Sabinio,
Astrea, y Coriolano alegres.

Todos, y musica. Viva quien vence;
que es vencer perdonando,
vencer dos vezes.

FIN.